

COMEDIA FAMOSA.

# NO AY CONTRA UN PADRE RAZON.

DE DON FRANCISCO DE LEYBA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA,

*El Principe Polidoro.*

*El Marqués.*

*Fenix, primera Dama.*

*El Infante Balarte.*

*Garibay, Gracioso.*

*Astrèa, segunda Dama.*

*El Rey, Barba.*

*Honorio, segundo Gracioso.*

*Flora, Criada.*

*Rodulfo, segundo Barba.*

*Soldados.*

*Muscos.*

JORNADA PRIMERA.

*Salen el Principe, y Garibay recatandose.*

**P**OR aqui viene: en el quarto de Rodulfo nos entremos, hasta que paffe. *Gar.* Perder me hiciera el juicio à tenerlo, vèr, que siendo Polidoro tû, de tu padre heredero, como enemigo te trate, con tal aborrecimiento, que huyas de que te vea.

*Princ.* Harto, Garibay, lo siento, pero es fuerza de los hados.

*Gar.* Los hados son unos cueros, si estas borracheras hacen: mas por Dios, que entra acà dentro con Rodulfo, que ha llegado.

*Princ.* Aqui ocultarnos podemos; entra. *Gar.* Entro, pues los hados hacen tambien escondernos.

*Escondense al paño, y salen el Rey, Rodulfo, el Marqués, y Criados.*

*Rey.* Idos todos, que aqui solo con Rodulfo quedar quiero.

*Marq.* El Rey con Rodulfo à solas en su quarto! què será esto? *ap.*

*Rod.* Misterioso viene el Rey. *ap.*  
*Vanse los dos, quedan el Rey, y Rodulfo.*

*Rey.* Esto ha de ser, vive el Cielo: cierra, Rodulfo, essa puerta.

*Rod.* Què querrà el Rey? *aparte:*  
ya la cierrro.

*Hace que la cierra, y salen al paño el Principe, y Garibay.*

*Princ.* Què podrá querer mi padre à Rodulfo? *Gar.* El Romance esso nos lo dirà, pues es fuerza lo cante aqui. *Rey.* Estadme atento.

*Gar.* Mira si lo dixè. *Rey.* Ahora, Rodulfo, idme respondiendo a lo que os diga. *Rod.* Mi oïdo pendiente està de tu acento.



*No ay contra un Padre razon.*

*Rey.* Soy vuestro Rey?

*Rod.* Quien lo ignora.

*Rey.* Puedo mandaros? *Rod.* Es cierto.

*Rey.* Y debeis obedecerme?

*Rod.* Como à soberano dueño.

*Rey.* Què me debeis? *Rod.* Todo el sèr.

*Rey.* Sois mi amigo? *Rod.* Esclavo vuestro.

*Rey.* Y què hareis por mi? *Rod.* Darè

la vida, y honor que tengo.

*Princ.* Què serà esta prevencion?

*Rod.* No serà ello nada bueno.

*Rod.* Confuso, y dudoso estoy,

donde iràn tantos mysterios.

*Rey.* Pues en fe de la lealtad,

carifio, y amor que os debo,

escuchad con atencion.

*Rod.* Con toda el alma os atiendo.

*Rod.* El rebienta por decirlo,

y yo rabio por saberlo.

*Princ.* No sè què me dice el alma,

que la escucho, y no la entiendo.

*Rey.* Por concierto cruel del Rey Hurè,

mi padre, celebrè triste Hymenè

con Ariadna, Infanta de Suecia,

que à ser Reyna conmigo passò à Grecia:

Triste Hymenè dixè, y cruel concierto,

y como lo fue todo, assi os lo advierto.

Desde mi edad pueril, en que el aliento

empezaba à explicarse en el acento,

y con tiernos, y timidos orgullos

sentia ya de Venus los arrullos:

edad, donde el amor en blanda cera

su violencia primera

imprime, y de su imperio, por victoria,

caractères escribe en la memoria,

con tan duro buril, señal tan fuerte,

que aun borrarle no dexan de la muerte.

En fin, despues que el alma hallò resquicio

por donde entrasse à la eleccion el juicio,

Mitilene mi prima, hermoso empleo,

fue en quien pude saber avia deseo;

y del gozo de verla, y la alegría,

pude tambien saber que amor avia,

reduciendo à una accion assi mi estrella,

tener razon de mirarla, y el querella.

Mereciò mi desvelo

reciprocòs afectos de su cielo;

que una edad, una sangre, un mismo trato,

soborno es hechicero del recato.

Creciò amor mucho en el pueril carifio,

que es muy gigante amor, que nace niño.

Animabamos solo un movimiento,

dos vidas governò solo un aliento,

siendo en tan dulce calma

de dos metales fabricada un alma.

Mi padre en este tiempo (cruel memoria!)

la gloria perturbò de aquesta gloria,

pues del poder usando, y la violencia,

sin que pudiesse en mi aver resistencia,

y sin que medio alguno aprovechasse,

con Ariadna hizo me casasse,

dexando en Mitilene, dueño mio,

con vida la congosa, muerto el brio;

y en mi duro tormento,

difunto el gusto, y vivo el sentimiento.

Esta infeliz union, que triste lloro,

esse mozo naciò, esse Polidoro,

à todo mi despecho,

que tambien sin amor se alhaga el lecho;

pero bolver atrás aqui reparo,

porque el suceso lo entendais mas claro.

Mis bodas celebradas,

de Mitilene, y de mi amor lloradas,

fue tanto el sentimiento,

que los dos:- pero aqui callar intento, *ap.*

que es de tal pena agravio

fiarla à la rethorica del labio,

pues dos almas en dulce lazo unidas,

mirarse à cruel imperio divididas,

dolor tan tierno es, que desayrarlo

fuera decirlo, para no explicarlo.

Mitilene, mi prima,

(ò quanto esta memoria me lastima!)

zelosa, despechada,

ofendida, y ayrada,

para desahogar su sentimiento,

culpandome de falso, desatento,

traydor, infiel, ingrato,

por las leyes rompiendo del recato,

(porque despechan mucho amor, y zelo)

una noche, que el Cielo

el manto azul, de luces matizado,

trocò en negro capùz desmarañado,

librèa que ha vestido,

para embozar los hurtos de Cupido,

à su quarto me llama,



*De Don Francisco de Leyba.*

no su fortuna , no; culpe la Dama,  
que al riesgo se permite,  
que aunque honor , y valor le facilite  
la resistencia , con que se asegura,  
puede mas la ocasion , que la cordura;  
y quando de iras , y de enojo armada,  
muro de bronce se examina ayrada,  
todo el rigor , y toda la entereza  
suele à veces parar en mas terneza.  
Asi fue en Mitilene,  
pues que quando ofendida me previene  
todas sus quejas, para castigar me  
con rigor, con crueldad; al escucharme  
la pena dura , el tierno sentimiento,  
viendo mi ahogo, viendo mi tormento,  
y el llanto de mis ojos,  
en lastimas pararon sus enojos,  
que es en fin amor niño,  
y se dexa engañar con el cariño.  
Compasiva ella, pues, yo enamorado,  
ella muy tierna, yo muy porfiado,  
llorando yo , ella atenta al llanto mio,  
los dos sin alvedrío,  
medianera la noche , solo el quarto:-  
ya con esto, Rodulfo , os digo harto,  
pues sabeis quanto logra la osadia  
soledad, noche, amor , llanto, y porfia.  
Procedió de esta noche (ò dura estrella!)  
el que naciesse de mi prima bella  
mi hijo Balarte , tan de mi querido,  
como fue Polidoro aborrecido,  
pues heredados en los dos se mira,  
en aquel el amor, en este la ira.  
Dispongo , que una Aldèa,  
oculto alvergue de Balarte sea,  
hasta que el Cielo hiciesse,  
que mejor su fortuna hacer pudiesse.  
Mi padre, pues , y mi enemiga esposa  
rindieron à la parca rigurosa  
la vida, y con su muerte,  
mi prima, y yo logramos feliz suerte,  
y del amor los esperados plazos  
lograron prision dulce en tiernos lazos,  
pues felice Hymeneo,  
possession hizo lo que fue deseo.  
Casamonos en fin (dulces memorias)  
y renacieron las difuntas glorias.  
Traxe à Balarte , Infante le miraron,

y en las dichas las penas empezaron,  
pues desde aquel instante,  
el odio, que ponzoña penetrante  
la enemiga Ariadna aborrecida  
para mi pecho fue , ya fenecida  
esta passion contra ella con su muerte;  
en Polidoro entera se convierte.  
Pues cruel, vengativo, torpe, y ciego,  
tanto à irritarme llego  
contra el , quando por fuerza del destino  
mi preciso heredero le examino,  
siendo hijo de una fiera, una enemiga,  
y que à dexar me obliga  
à mi Balarte , à mi querido hijo:  
(con què pena me asijo!)  
sin Reyno, y sin poder (enojo gravel)  
que de solo pensarlo (antes acabe  
mi vida , que lo vea executado)  
tal ira, tal crueldad en mi ha engendrado;  
que solo me divierte  
en mi dolor el desear su muerte,  
sin tener vida, accion , ni movimiento;  
que todo no lo emplee en este intento,  
y en aquesta batalla , esta porfia  
me halla la noche, y me dispierta el dia:  
Balarte ha de reynar, este es empeño  
de toda una alma , que ofreci à mi dueño;  
à Mitilene bella,  
que flor del campo fue , del Cielo Estrella.  
De Grecia , pues , y de uno , y otro Polo  
ha de ser dueño , pues merece solo  
mi amor , mi afecto, toda mi terneza,  
y Polidoro solo mi fiereza,  
mi crueldad, y mi odio ha merecido,  
por hijo de quien tanto he aborrecido.  
En fin , sea crueldad, rigor , despecho;  
la execucion la concibiò ya el pecho:  
culpa sea, sea error , sea imprudencia,  
sea ira , violencia,  
temeridad , ingratitud , agravio,  
pues mi deseo ya ha salido al labio;  
y pues no ay otro medio en lo que lloto;  
resuelto esto, que muera Polidoro.

*Rod.* Valganme todos los Dioses.

*Princ.* Valganme todos los Cielos.

*Garib.* Valganle todos los Diablos.

*Rod.* Muda estatua soy de yelo.

*Princ.* Sin voz, sin vida he quedado.



*No ay contra un Padre razon.*

*Gar.* Señores, quien oye esto?

*Rod.* O Rey tyrano! *Princ.* O cruel padre!

*Gar.* O padraastro embuelto en fuego.

*Ry.* Rodulfo en vuestro semblante,  
que te has perturbado veo.

*Rod.* Tu resolucion, señor,  
tan estraña es:- *Rey.* Ya lo advierto.

*Rod.* Tan desigual:- *Rey.* No lo dudo.

*Rod.* Tan no oílar:- *Rey.* Os lo confieso.

*Rod.* Tan cruel:- *Rey.* No os contradigo.

*Rod.* Tan tyrano:- *Rey.* Os lo concedo.

*Rod.* Tan contra el Cielo Divino:-

*Rey.* Eſſo ſolamente os niego.

*Rod.* Què no es contra el Cielo? *Rey.* No,  
pues para poder hacerlo,  
al oraculo de Marte

he consultado, y ſu acento,  
dandome reſpueſta, dixo,  
muera polidoro. *Princ.* Cielos,  
què eſcucho! Marte lo dixo?

Ay de mi! *Gar.* Pues què tenemos?  
dile que conſulte à Marta,  
que es piadoſa, y no dirà eſſo.

*Rod.* Marte es ſangrienta Deidad,  
conſulta, ſeñor, à Venus.

*Rey.* Pues buſco lo riguroſo,  
y he de conſultar lo tierno?

*Rob.* Pues otros Dioſes conſulta.

*Rey.* Todos me diràn lo meſmo.

*Rod.* Puede ſer que no lo digan.

*Rey.* Pues yo que lo digan quiero.

*Rod.* Què aſi la paſion te arroja?

*Rey.* Venciòme, y yo ſoy primero.

*Rod.* Què la razon no te obliga?

*Rey.* No ay razon donde ay deſeo.

*Rod.* No te dà horror la crueldad?

*Rey.* No es crueldad lo que es remedio.

*Rod.* Ser tu hijo no te enternece?

*Rey.* Rodulfo, yo eſtoy reſuelto:

Polidoro ha de morir,  
no ay que replicarme en ello.

*Gar.* Por el gran Baco, Dios mio,  
que eſtà borracho eſte viejo.

*Princ.* Divinos Dioſes, aqui  
vueſtra grandza contemplo,  
pues tanta provocacion  
no alborota mi reſpeto.

*Rey.* Y porque veais quanto ſo

de vos, en aqueſte intento  
me aveis de ayudar, pues ſolo  
à vos fiaroslo puedo:

Vos lo aveis de executar.

*Rod.* Aun aora el daño es menos; *ap.*

pues para que Polidoro  
viva, buſcarè remedio.

*Princ.* Como à Rodulfo lo ſe,  
que guarde mi vida es cierto.

*Garib.* No ay que ſer en Rodulfo,  
y mas ſi ſabe, que tierno  
à Fenix ſu hija adoras.

*Princ.* Loco, calla; calla, necio;  
pues podrá fiarſe de otro,  
que execute ſu ſangriento  
rigor? *Rey.* Què es lo que decís?

*Rod.* Que ſupueſto que no puedo  
de eſſe intento diſſuadirò,  
y que aqui eſcucharos llevo,  
que guſto, opinion, y vida

(ea, lealtad cautelemos) *ap.*  
aſſeguraiſ con la muerte  
del Principe; à obedeceros  
diſpueſto, ſeñor, eſtoy  
con mi vida, y con mi aliento,  
que yo pude aconsejaros,  
mas no negarme por eſſo  
à la obediencia, pues vos  
ſois mi Rey, y ſois primero.

*Gar.* Toma, mira ſi hà aceptado.

*Princ.* Mi vida conſiſte en ello.

*Rey.* En mi eſtimacion, Rodulfo,  
vereis mi agradecimiento.

*Rod.* Señor, eſto por mi lo obro,  
no ay que agradecerme; pero  
el modo aora de ſu muerte  
me decid. *Rey.* Aqui un veneno  
tengo prevenido. *Garib.* Zape.

*Princ.* Què oygo! *Rod.* Facil remedio  
es decir que ſe lo he dado, *ap.*

y que no obrò. *Rey.* Pero advierto,  
que vos ſe lo aveis de dàr  
en preſencia mia. *Rod.* Eſto *ap.*  
tambien eſtà remediado

con trocarlo. *Rey.* Y porque temo,  
(con toda claridad hablo)  
que el amor pueda moveros  
de ſu crianza quiza



*De Don Francisco de Leyba.*

à hacer algun fingimiento,  
para mi seguridad,  
en esta caxa os lo entrego.

*Saca una caxa de plata.*

Desde ella lo aveis de echar  
en la bebida, que luego  
tomará para el achaque  
del corazon, de que enfermo  
está; pero aqui advertid,  
que porque ningun recelo  
quede en mí, la mitad sola  
en el vaso echad, y luego  
la caxa allí me bolved  
con la otra mitad, que dentro  
queda de la confeccion,  
para que ella verdadero  
testigo pueda allí ser,  
(pues lo fabriqué yo mesmo)  
de que vos aveis cumplido  
fielmente con mi precepto.

*Rod.* Jupiter, qué oygo? *Gar.* Moscas;  
cogionos todos los puertos. *vase.*

*Princ.* La crueldad todo es industrias. *vase.*

*Rod.* Qué he de hacer, piadosos Cielos?  
para esto remedio no hallo.

*Rey.* Quedado os aveis suspenso,  
Rodulfo. *Rod.* No es suspension,  
gran señor, (ea, qué temo? *ap.*  
el Cielo abrirá camino.)

*Rey.* Pues qué es? *Rod.* Es sentimiento:  
(perdonad que así lo diga)  
de que hagais tan poco aprecio  
de mi lealtad, que:- *Rey.* Rodulfo,  
no prosigais, yo pretendo  
conseguir la execucion;  
y pues vos el instrumento  
aveis de ser, nada os daña  
el que yo busque los medios,  
que mi deseo aseguren:  
mi hijo Balarte, heredero  
de Grecia ha de ser, y Astrèa  
su prima, su hermoso dueño:  
tres voluntades con una  
accion grangeais à un tiempo,  
pues ellos:- Pero callar *ap.*  
aora à Rodulfo quiero,  
que Balarte, y Astrèa son  
tambien de aquesta accion dueños.

Vassallo sois, y leal:

yo soy Rey, y estoy resuelto;  
ya el secreto os he fido:

prudente sois, y sois cuerdo;  
tomad la caxa, y mirad, *Dafila.*  
que el dár es preciso empeño,  
ò el veneno à Polidoro,  
ò un cuchillo à vuestro cuellos:

Esto os advierto, y à Dios. *vase.*

*Van saliendo el Principe, y Garibay sin  
verlos Rodulfo.*

*Rod.* Avrán escrito los tiempos:-

*Princ.* Avráse en el mundo hallado:-

*Gar.* Puede aver en el Infierno:-

*Rod.* Rey tan cruel? *Princ.* Padre tan  
inhumano? *Gar.* Tan mal viejo?

*Velos Rodulfo.*

*Rod.* Señor? *Princ.* Amigo Rodulfo?

*Rod.* Vos estabais aqui dentro?

*Princ.* Si. *Garib.* Y yo. *Rod.* Y tú?

*Garib.* Idem per idem.

*Rod.* Y aveis oído? *Gar.* Todo el cuento.

*Princ.* Ya lo oí, Rodulfo. *Gar.* Y yo.

*Ro.* Tu tambien? *Gar.* De verbo ad verbum.

*Rod.* Y qué hemos de hacer? *Pri.* Cumplir  
del Rey mi padre el precepto:  
dadme el veneno, yo muera,  
y vivid vos. *Garib.* Como es esso?  
los diablos lleven mi alma  
si yo passare por ello.

*Rod.* Eso me decís, Señor?

vivid vos siglos eternos,

y muera mil veces yo.

*Garib.* Si señor, mejor es esso;

así como así, Rodulfo

se está muriendo de miedo,

y muerto se lo tendrá.

*Princ.* Quando de mi padre veo

contra vos, ò contra mi

ayrado el rigor sangriento

con que à los dos amenaza,

como, Rodulfo, podemos

dexar de morir yo, ò vos?

*Gar.* Yo sè como. *Los 2.* Di. *Gar.* Viviendo.

*Rod.* Señor, vamos à Suecia,  
pues fu Rey, como tu deudo,  
te defenderà la vida,  
y te asegurará el Reyno,

*Gar.*



*No ay contra un Padre razon.*

*Gar.* Es verdad , à Suecia vamos:  
muy bien dices , seamos Sueco ,  
y chapines , y chinelas ,  
y seamos zapatos viejos ,  
que es menor mal , que mis tripas  
no estàn hechas a veneno ,  
y puede hacerme gran daño.

*Rod.* Señor , el mal atajemos ,  
vamonos , y con tu ausencia  
lo podrà curar el tiempo.

*Princ.* Yo no lo apruebo , Rodulfo ,  
pues mi padre ya resuelto  
està en mi muerte , y podrà ,  
mirando ya descubierto  
su intento , con nueva ira ,  
fiarse , de quien siguiendo  
nuestros pasos , su rigor  
execute. *Rod.* Mudarèmos  
los trages , y disfrazados  
en Labradores grosseros.

*Princ.* Calla , Rodulfo , por Dios ,  
que estos disfraces son buenos  
para la farfa : Q è importa  
que los vestidos mudemos ,  
si no mudamos las caras?

*Garib.* Ea , que yo he dado en ello:  
para que no nos conozcan ,  
gran traza ha hallado mi ingenio:  
bendito el que me le diò.

*Rod.* Di , qual es? *Gar.* Que de Terceros ,  
ò Ermitaños nos vistamos ,  
y por Santos passarèmos ,  
sin que nadie nos conozca ;  
y quando à curso del tiempo  
nos pesquen , tendrèmos ya  
afollado todo el Pueblo.

*Princ.* Demàs , que quando ausentarnos  
pudiera tener efecto ,  
sin el riesgo , que propongo  
de Fenix vuestra hija ( ay dueño  
amado! ) *Gar.* Azia alli le pica. *ap.*

*Princ.* No veis evidente el riesgo ,  
pues se queda à los rigores  
de: *Rod.* No prosigais os ruego ,  
pues donde peligras vos ,  
todo lo demàs es menos:

Què importa que Fenix muera?

*Princ.* No lo permitan los Cielos , *ap.*

porque si Fenix me falta ,  
para què la vida quiero?

*Gar.* Oye un grande ardid. *Princ.* Ya estàs  
tan porfiado , como necio:  
Es esta ocasion de gracias?

*Garib.* No señor , de veras tengo  
de hablar : decir que tû mueras ,  
es , porque Balarte el Reyno  
herede ; no serà bien  
que à èl el veneno demos?  
y muerto èl , queda ajustada  
la materia , pues es cierto ,  
que faltando ya la causa ,  
ha de cessar el efecto.

*Rod.* Señor , yo digo , que aunque  
de un hombre baxo , es consejo.

*Gar.* Guarde Dios al seo Rodulfo  
por honras tantas. *Rod.* Entiendo:—

*Princ.* No , Rodulfo , quando yo  
ninguna evidencia tengo  
de que Balarte desee  
mi muerte , no puedo hacerlo.

*Garib.* Pues dese el veneno à Astrèa ,  
que quizás esterà en esso  
el buflis. *Princ.* Loco estàs.

*Garib.* Pues à tu padre lo demòs ,  
y bien sè yo que daràs  
un gusto à los Mosqueteros.

*Rod.* Yo no puedo aconsejarlo ,  
que es mi Rey , y Señor ; pero:—

*Princ.* No prosigais , y advertid ,  
que es tan sagrado el respeto ,  
tanta la veneracion ,  
tan reverente es el miedo ,  
la obediencia tan postrada ,  
que al nombre de padre tengo ,  
que en èl miro de los altos  
Dioses todo el sèr supremo  
sobstituido , y Deidad  
poterosa le contemplo:  
con que su oïdo , su rigor ,  
ira , y aborrecimiento ,  
no me enojan como ofensas ,  
como castigo los temo ,  
sin que amagos de venganza  
se atrevan al pensamiento ,  
pues aunque el Cielo castiga ,  
nadie se venga del Cielo.

*Gar.*



De Don Francisco de Leyba.

*Gar.* Aora digo, que ay Gentiles  
buenos Chritianos. *Rod.* No intento  
replicarte; solo aora  
que discurremos pretendo  
la forma para librarte,  
señor, del riesgo sangriento  
de tu cruel padre. *Princ.* La caxa  
me mostrad. *Rod.* Esta es. *Dasela.*

*Princ.* Què veol? *Gar.* Veneno es apidorado,  
pues viene de oro cubierto.

*Princ.* El Cielo compadecido  
nos dà, Rodulfo, remedio.

*Rod.* Como? *dì. Princ.* Como otrà caxa  
compañera desta tengo,  
y mi padre, ò no lo sabe;  
ò no se acuerda. *Rod.* Pues esso  
en què puede remediarnos?

*Princ.* No aveis discurrido en ello?

*Rod.* No señor. *Gar.* Ni yo tampoco,  
y en verdad, que soy discreto.

*Princ.* Pues atended: Esta caxa,  
y la mia son de un mesmo  
genero, y de una labor;  
pues la mia (estad atento)  
de unos polvos cordiales.  
la llenaréis. *Rod.* Ya os entiendo.

*Princ.* Y à aquesta, que es la del Rey,  
le quitareis del veneno  
la mitad, y quando llegue  
la ocasion:- *Gar.* Cuidado en esto.

*Princ.* De la mia vertereis  
en el vaso aquel compuesto  
cordial, hasta la mitad,  
como es del Rey el precepto,  
y al bolverle vos la caxa,  
con disimulado intento  
guardad la mia, y la suya  
dad al Rey, que satisfecho  
quedarà, quando examine  
la confeccion que halle dentro,  
que es la misma que me disteis.

*Gar.* A esso llaman los fulleros  
dàr con la de Juan trocado.

*Rod.* Alabo, señor, tu ingenio:  
mas què disculpa despues  
al Rey darè? *Princ.* Que el veneno  
no obraria por ser poco.

*Rod.* Y despues el mismo riesgo

no nos queda? *Princ.* De este aora  
salgamos, que pues el Cielo  
remedio para esto diò,  
para otros darà remedio.

A Rodulfo he de callar *ap.*  
hasta despues el intento  
que he pensado. *Rod.* Pues señor,  
dadme la caxa al momento.

*Princ.* Venid por ella à mi quarto.

*Gar.* Dios nos saque con bien de esto,  
que es grande marrajo el Rey,  
y temo que llegue à verlo.

*Princ.* Dioses, pues veis mi inocencia:-

*Rod.* Pues tanto mal mirais, Cielos:-

*Princ.* Vuestras piedades me valgan.

*Rod.* Librad al Principe nuestro.

*Gar.* Y à este padre nuestro haced  
que no nos recete el Credo. *vanse.*

*Salen Fenix llorando, y Flora.*

*Flor.* Señora, viendo en tu llanto  
tan dulces bellos despojos,  
oy les pregunto à tus ojos,  
si esse desprecio de tanto  
nativo ardiente cristal,  
de gùsto, ò de pena nace,  
pues dicen, que el llanto hace  
terceria al bien, y al mal;  
pero en ti cessa el recelo,  
de que à dolor te condena,  
pues no puede ser de pena,  
llanto que congosa al Cielo,  
que estrangera la desdicha  
està en la beldad: *dì, pues,*  
de què tanto llanto? *Fen.* Es  
de la pena de una dicha.

*Flor.* De dicha, pena? que huya  
me haràs. *Fen.* Què te admira, Flora?

*Flor.* Pena de dicha, señora,  
es:- *Fen.* Què? *Flor.* Requiem de Alleluya.

*Fen.* Sabes que amo à Polidoro?

*Flor.* Y sè que èl te adora. *Fen.* Y que  
mi Principe es? *Flor.* Ya lo sè.

*Fen.* Pues por esso es lo que lloro.

*Fen.* Enmendandolo vàs: *dì,*  
no dices, que tu le quieres?

*Fen.* Cierto es. *Flor.* Del Principe no eres  
tambien adorada? *Fen.* Si.

*Flor.* Y esto à llanto te obligò,



*No ay contra un Padre razon.*

y à pena tan desigual?

*Fen.* Si, Flora, aqueſte es mi mal.

*Flor.* Pues deſſe mal muera yo.

*Fen.* Tu, juzgas, que mi paſſion  
à la razon contradice?

*Flor.* Ella miſma no lo dice?

*Fen.* No, *Flor.* Como? *Fen.* Oye la razon.

En la execucion opueſtos,  
que uno irrita, y otro aplaca,  
matan veneno, y triaca,  
porque unos meſmos compueſtos  
de vida, y de muerte ſon;  
y el accidente que dà,  
en la confeccion no vâ,  
ſi ſolo en la aplicacion.

Al que en piramo de plata  
arrojà rota birquilla,  
le trae la ola à la orilla,  
pero à la orilla le mita.  
Quien la roſa peregrina  
al oiſito la aplicò,  
el ſentido regalò,  
pero ſe hiriò con la eſpina.  
El que à buſcar del Sol paſſa  
rayos, con que alumbra al Cielo,  
apartado halla conſuelo,  
y ſi ſe acerca ſe abraſa.

Vida, guſto, amparo, y dicha  
en eſtos caſos veràs,  
y en los miſmos hallaràs  
muerte, anſia, pena, y deſdicha.  
Luego de razon agena  
no eſtà, Flora, mi paſſion,  
quando llora el corazon  
una dicha como pena.

*Flor.* Lindamente; pero aquí  
en eſtos exèmplos veo  
el bien, y el mal; mas no creo  
mas que el bien haſta aora en ti.

*Fen.* Llegarà el mal, pues ſe halla  
amenazado por ley,  
pues Polidoro, del Rey  
es hiſo, y yo ſu vaſſalla;  
y aunque puede mi nobleza  
logros de un Cetro adquirir,  
locura es querer ſubir  
de un vuelo haſta la grandeza.  
Miràſe un monté empinado,

tan derecho, que la falda  
ſe cubre con ſu guirnalda:  
el que pretende eſforzado  
ſubir à ſu olympto aduſto,  
bueſtas al monte vâ dando,  
y poco à poco grangeando  
los eſcalones aſtuto;  
pero el que del monte lo agro  
quiere por derecho hollar,  
ò le ha de precipitar,  
ò ha de ſubir por milagro;  
y es locura conocida,  
( aunque puede ſuceder )  
querer à un dia traer  
los ſuceſſos de una vida.

*Flor.* Pero ſi acaſo ſucede,  
( aunque en razon deſigual )  
como ha de temerſe el mal,  
el bien eſperarſe puede.

*Fen.* Tiene el mal fuerza mayor:  
cordura es temerle, Flora.

*Flor.* Yo, por ſi, ò por no, ſeñora,  
ſiempre eſpero lo mejor;  
y quando llegue el deſaſtre,  
de que eſperando la dicha,  
encuentre con la deſdicha,  
dirè lo que dixo un Saſtre.

*Fen.* Què fue? (divertirme intento) *ap.*

*Flor.* Primera eſtaba jugando,  
y el contrario reembidando  
à una ſuerte eſcudos ciento,  
por derribarle, y ganar  
diez, que primero embidò:  
con veinte y ocho ſe hallò  
el Saſtre; empezò à penſar  
ſi querer puedo, ò no puedo;  
y reſuelto yà, èl mal viſto,  
dixo: Ea, Cuerpo de Chriſto,  
quiero, que Saſtre me quedo.  
Nada, pues, aquí te aſſija,  
pues por quanto perder puedas,  
quedas con mucho, pues quedas,  
Fenix, de Rodulfo hiſa.

*Fen.* Nada alivia la paſſion  
deſte mi duro tormento,  
pues en las penas que ſiento,  
la que mas mi corazon  
deſanìma, es el mirar



*De Don Francisco de Leyba:*

al Príncipe aborrecido  
del Rey, quando tan querido  
del Reyno es, con que admirar  
hace à todos: yo me asijo,  
quando la causa se ignora.

*Flor.* Mira, què piensas, señora,  
quizà no serà su hijo?

*Fen.* Ya están de razon agenos  
tus donayres. *Flor.* Què sería  
milagro, señora mia?  
en esto ay fu mas, y menos.

*Fen.* Ay, Polidoro adorado!  
Ay, bien mio! *Flor.* Pues señora,  
un poco mas quedo aora,  
que viene Balarte. *Fen.* Ayrado  
el pecho, sin mas razon,  
que oír su nombre, suspira,  
y muchas veces se mira  
vaticinio el corazon.

*Flor.* Quando fino te pretende,  
te muestras tan enemiga?

*Fen.* Si, pues piensa que me obliga  
con lo mismo que me ofende:  
por no escucharle me voy.

*Hace que se va, y sale Balarte, y la  
detiene.*

*Bal.* Esperad, Fenix divina,  
y vuestra luz peregrina  
me alumbre, pues ciego estoy  
de vuestros rayos al fuego,  
que es fineza en mi no vista,  
que pretenda me dè vista  
lo mismo que me hace ciego.  
De mi mal la gravedad  
en mi misma cura infiero,  
pues por medicina quiero  
aplicar la enfermedad.  
De estos ojos los enojos  
hace felice mi fuerte,  
pues me dà vida la muerte,  
muriendo por vuestros ojos.

*Flor.* Què confiado queda él *ap.*  
del retruecano aforrado.

*Fen.* Infante, mucho he estrañado:  
*Suena un instrumento.*  
mas què instrumento es aquel?

*Flor.* Los Musicos han venido  
à divertir tu tristeza:

yo los llamè. *Bal.* La fineza  
te agradezco, pues ha sido  
ocasion para atajar  
de Fenix la crueldad. *Fen.* Yo  
lo he sentido, porque::: *Bal.* No  
profigas, oíd cantar.

*Musíc.* Ojos, pues me desdenais,  
matadme, y no me mireis,  
que no quiero que logreis  
el ver como me matais.

*Bal.* Parece que mi dolor  
ha governado este acento,  
pues me llora mi tormento  
cantando vuestro rigor;  
y pues en tiernos despojos  
acabar miro mi vida,  
y la copla me combida  
de mi pena los enojos::-

*Flor.* Glosa? dirà mil dislates.

*Bal.* He de dexar explicados;  
pero vaya, que glosados::-

*Flor.* Suenan bien los disparates.

*Bal.* Ojos bellos, homicidas  
de una alma, que muerta està,  
por què me matais, si ya  
à tantas muertes no ay vidas?  
Por què estas dulces heridas,  
prodigos desperdicias?  
mirad que en vano gastais  
las flechas del carcax fuerte,  
que me sobra mucha muerte,  
ojos, pues me desdenais. *Con music.*  
Ved, que si quereis lograr  
entero todo el estrago,  
haceis muy dulce el amago,  
pues mirais para matar,  
nueva vida podeis dàr,  
à la vida que ofendeis;  
y así, si lograr quereis,  
que de la herida severa  
sin ningun alivio muera,  
matadme, y no me mireis. *Con music.*  
Pero si es logro mayor  
en vuestra hermosa fiereza  
el matar con la belleza,  
que el herir con el rigor,  
à costa de mi dolor  
lograd lo que pretendeis;



*No ay contra un Padre razon:*

porque si logro teneis,  
y triunfo cruel lograis  
con mi muerte, no entendais,  
que no quiero que logreis: *Con Music.*  
Mas ay de mi! que el morir  
es con pena dilatada,  
pues vais teniendo la espada  
para que dure el herir.  
Crueldad quereis arguir,  
y es con que mas me obligais,  
pues quando muerte me dais  
con dulce golpe violento,  
siento el morir, mas no siento  
el ver como me matais. *Con Music.*

*Flor.* Mas hà de seis años que  
se escribiò para otro intento  
la tal glosa. *Fen.* Mucho siento  
que vuestro deseo estè  
tan sin razon, que he pensado,  
ò que no me conoceis,  
ò por otra me teneis;  
y si hasta aora he callado  
al oir vuestras porfias,  
ha sido por presumir,  
que esto era en vos repetir  
corteses galanterias:  
pues mirandoos con acuerdo  
de los respetos de Infante,  
os tuve por muy galante,  
pero os tuve por mas cuerdo.  
Si miràrais con cordura  
mi honor, y vuestro blason,  
no solo que es sin razon  
hallàrais, pero es locura  
lo que escuchando os estoy;  
pues si soy, claro se muestra,  
poco para esposa vuestra,  
mucho para dama soy;  
y quando veis heredados  
en mi tan claros blasones,  
en los antiguos pendones,  
que en mis paredes colgados  
son testigos verdaderos  
de mi nobleza, es querer  
con ciego intento romper  
los antiguos nobles fueros.  
Vuestra Alteza, señor, pues,  
lo mire con mas prudencia,

pues lo que aora es advertencia,  
vendrà à ser queixa despues,  
porque si no::: *Bal.* Bien està:::  
*Salen al paño el Principe, y Garibay.*  
*Princ.* Què miro! mi hermano aqui  
con Fenix? *Gar.* Pienso que si.

*Bal.* Basta, hermosa Fenix, yà  
que vuestro amor no consigo,  
no flecheis tanto rigor,  
que como es niño el amor,  
le teme mucho al castigo,  
y la llama que en mi crece,  
no he de poder apagarla.

*Princ.* Esto no es galantearla?

*Garib.* No sè, pero lo parece.

*Fen.* Si la passion le encendiò,  
la razon le ha de vencer.

*Bal.* Pienso que no ha de poder.

*Princ.* Cierto es. *Gar.* Digo yo, que no?

*Flor.* De esto se escusan las fers. *ap.*

*Bal.* Mirad mis tiernos anhelos.

*Princ.* Es verdad lo que oygo, Cielos?

*Garib.* Verdad es, mas no lo creas.

*Fen.* Ponga en fiel, puesto que alcanza  
vuestra Alteza mi valor,  
y verà, que de su amor  
pesa menos la balanza.

*Bal.* Mas pesa mi rendimiento,  
y mi esclavitud mas pesa;  
mas pesa el alma, pues pesa  
con vuestro rigor su aliento;  
mas pesa, quando os escucho  
cruel à mi tierno amar.

*Princ.* Yà no lo puedo llevar.

*Garib.* Haces bien, que pesa mucho.

*Fen.* Mirad:: *Bal.* Tengo amor. *Fen.* Excesso  
conmigo es. *Bal.* Tengo valor.

*Fen.* Roca soy. *Bal.* Tengo rigor.

*Fen.* Soy cruel. *Gar.* Tambien tiene esso?

*Fen.* De valor estoy armada.

*Bal.* Yo me he armado del poder.

*Flor.* Temo que abance ha de aver. *ap.*

*Garib.* Esto huele à tarquinada.

*Fen.* No ay defensa al poder?

*Bal.* No:

todo lo llega à alcanzar,

*Fen.* No os lo podrán estorvar?

*Bal.* Quien ha de estorvarlo?

*Salen*



De Don Francisco de Leyba.

*Sale el Principe, y Garibay.*

*Princ.* Yo. *Bal.* Vos, Principe, como así?

*Fen.* Cruel lance! *Flor.* Amor se heló.

*Princ.* La pasión me arrebató: *ap.*

enmendarlo quiero. *Bal.* A mi,  
(ciego estoy!) no hallo razón  
para que aquí me digais:-

*Princ.* Infante, no profigais.

*Fen.* Mucho temo esta ocasión. *ap.*

*Princ.* Pues el deciros, que puedo  
vuestro deseo estorvar,  
no es porque intente mostrar  
mi valor con vos, ni excedo  
de hermano, y amigo; pues  
solo fundo aqueste empeño,  
en que esperandoos por dueño  
mi prima Astréa, que es  
hermosa embidia del Cielo,  
son para el amor enojos,  
que estando ciego à sus ojos,  
corrais para otros el velo.

*Bal.* Está bien: mas gobernar  
en las ajenas pasiones,  
son arriesgadas acciones.

*Princ.* Nada puedo yo arriesgar,  
(mucho he de hacer en templarme)  
viendo vuestra gentileza.

*Bal.* Y si piensa vuestra Alteza,  
que yo aquí:- *Princ.* Es en vano darme  
satisfacción. *Bal.* No la doy.

*Princ.* Ni yo tal os pido, Infante.

*Bal.* Pues quando de Astréa amante  
esclavo rendido soy:-

*Sale Astréa al paño.*

*Astr.* A qué buen tiempo he llegado,  
pues sus finezas escucho!

*Bal.* Mi amor se desayra mucho  
en que ayais imaginado,  
que pueda en vos su belleza  
tener mas estimación.

*Astr.* Qué escucho! estos celos son  
del Principe. *Bal.* Vuestra Alteza  
pudiera advertir aquí:-

*Princ.* Ya, Infante, todo lo advierto,  
y el quererla yo:- *Astr.* Esto es cierto.

*Princ.* Estimar debeis. *Astr.* A mi,  
sin duda, el Principe quiere:  
ya que su muerte se trate

siento: yo le he de avisar.

*Bal.* Quando yo la llevo à amar,  
está de mas. *Princ.* Si no abate *ap.*  
de su soberbia los vuelos,  
me he de enojar: esto, Infante,  
es zelaros como amante.

*Bal.* Si, ya veo que son celos.

*Astr.* Qué es esto? zeloso está?  
¿el me adora. *Gar.* Flora. *Flor.* Dì,  
esto se madura así?

*Princ.* Viven los Cielos, que ya *ap.*  
no cabe en el sufrimiento  
mi enojo: celos decís?  
qué es celos? vos no advertís,  
que habláis conmigo? *Astr.* Contento  
me dà mirarle enojado.

*Princ.* Pues supongo que yo al cielo  
de Fenix, con el desvelo  
menor hubiera mirado:-

*Gar.* Ya esto está como ha de estar. *ap.*

*Astr.* Mas qué os digo? yo me he engañado,  
Fenix es de quien ha hablado:  
ya no le pienso avisar.

*Princ.* Mucho es mirado: si hubiera  
en mirarla imaginado,  
ò mi amor algun cuidado  
en su hermosura pusiera:-

*Fen.* Ay de mí! *Flor.* Maesta está mi ama.

*Princ.* Y algun atrevido, ò necio  
intentara en mi desprecio  
perturbar mi tierna llama,  
para mis iras tuviera  
vidas, que no le quitara?  
almas, que no le arrancara?  
sangre, que no le biera?  
sin que:- *Fen.* Señor, suspender  
debeis el curso al furor,  
mirad, que es contra mi honor.

*Princ.* Fenix, esto es suponer,  
que vuestro sol soberano  
claras luces dà à la esfera.

*Bal.* Reparar aquí pudiera  
tu Alteza, que soy su hermano:-

*Fen.* Qué de lances tan prolijos!

*Bal.* Y enmendar pasiones tales,  
porque somos muy iguales,  
pues somos de un padre hijos.

*Princ.* Pero advertiros conviene,



*No ay contra un Padre razon.*

aunque hijos de un mismo padre,  
que fue Ariadna mi madre,  
y la vuestra Mitilene.  
*Astr.* Fuerte empeño! *Fen.* Grave mal!  
*Bal.* Esta mesma razon es  
la que me engrandece, pues  
si por padre soy igual,  
por mi madre, vive el Cielo,  
que me hace su sol divino,  
no solo tan bueno, si o:-  
*Princ.* Mentis. *Gar.* Pescósele al vuelo.  
*Princ.* Y vuestra soberbia osada,  
antes que lo pronunciéis,  
oy castigada vereis. *Meten mano.*  
*Bal.* Valor tengo, y tengo espada.  
*Gar.* Ya llegaron a las manos. *Sale Astr.*  
*Fen.* Principe. *Astr.* Infante. *Gar.* Perdido  
vâ esto. *Flor.* El Rey ha salido.  
*Salen el Rey, y el Marqués.*  
*Rey.* Pues què es esto? *Gar.* Ser hermanos.  
*Rey.* Còmo, Polidoro, así?  
còmo desta suerte, Infante?  
*Princ.* Señor:- *Bal.* Señor:-  
*Gar.* Gran montante.  
*Rey.* En presencia de Astrèa, aquí  
uno, y otro enfurecido?  
*Astr.* Yo, señor, aora lleguè.  
*Rey.* Decid, qual la causa fue?  
*Princ.* Nada es, señor. *Bal.* Nada ha sido.  
*Rey.* Què fue, Infante? respondió.  
*Bal.* El Principe lo dirà;  
mas poco le durarà  
su soberbia. *Vase.* *Rey.* Detened,  
Marqués, al Infante. *Marq.* Que èl  
diò la ocasion, evidente  
es, que el Principe es prudente. *Vase.*  
*Fen.* Al Rey temo, que es cruel. *ap.*  
*Rey.* Retiraos: solos quedemos.  
*Astr.* Ya os obedezco, señor.  
*Fen.* Ay Polidoro! ay amor! *ap.*  
*Astr.* Del Principe los extremos *ap.*  
con su muerte acabaràn. *Vase.*  
*Fen.* El alma en sus ojos dexo. *Vase.*  
*Flor.* Hecho un leon queda el viejo. *Vase.*  
*Gar.* Yo me escurro pian pian. *Vase.*  
*Princ.* Què querrà mi padre así? *ap.*  
*Rey.* Aora es buena ocasion *ap.*  
de lograr la execucion

de su muerte; pues aquí  
juntos su ira, y su achaque  
dàn causa bastantemente  
à creer, que el accidente  
de ellos nació; y así, aplaque  
la malicia presunciones:  
quiero para assegurarle,  
con cariño aora hablarle.  
Principe, hijo, (mis pasiones *ap.*  
la cautela encubra aquí.)  
*Princ.* Què oygo! *ap.*  
*Rey.* Hijo Polidoro.  
*Princ.* Aqueste cariño ignoro. *ap.*  
*Rey.* Oye atentamente. *Princ.* Di.  
*Rey.* Muchos días ha que oygo,  
Polidoro, que te quejas  
de que con rigor te trato,  
y te empeñas de manera  
en este engaño, que dices  
que te aborrezco: (si vieras *ap.*  
mi pecho, hallàras, que el odio  
aun hasta tu vida llega)  
y te engañas, Polidoro,  
te engañas, hijo, que esta,  
que à ti crueldad te parece,  
razon de estado es discreta,  
con que se debe à los hijos  
tratar; pues si se les muestra  
todo el cariño, ocasion  
dàn para que no les teman  
à los padres, que es Amor  
fuerte escudo de fineza.  
*Princ.* Valgame el Cielo! si acafo *ap.*  
conociendo quanto yerra  
mi padre, ya arrepentido  
suspender mi muerte intenta?  
*Rey.* Mi hijo eres, el sèr te di,  
una sangre nos alienta:  
otro yo eres, Polidoro;  
pues què razon ay que pueda  
persuadirte à que yo falte  
à mi sèr, y sangre mesma?  
*Princ.* Cierto es: el Cielo sin duda *ap.*  
en amor sus iras trueca:  
es mi padre al fin. *Rey.* Que aun fiendo  
fingido, hablarle así sienta! *ap.*  
Y porque aquí, Polidoro,  
tu engaño, y mi verdad veas,

fin



De Don Francisco de Leyba.

sin preguntarle la causa  
del disgusto, pues que sea  
Balarte el culpado entiendo  
de tu cordura, y prudencia:  
oy à pedirte perdon,  
que à tus pies rendido venga  
le he de mandar. *Princ.* No señor,  
no me haga vuestra Alteza  
esse pesar, que à mi hermano  
le quiero con la terneza  
que debo; y las desazones  
de entre hermanos, aunque llegan  
tal vez à alterar la ira,  
en el amago se quedan.

*Key.* Solo tu gusto deseo;  
pues tu no gustas, no venga.

*Princ.* Cielos, ya es cierta mi dicha, *ap.*  
alabo vuestra clemencia,  
pues tal mudanza en mi padre  
miro. *Key.* Lo que me dà pena  
es, que con el disgustillo,  
esse achaque que te aquexa  
del corazon, pueda aora  
molestarte con mas fuerza.

*Princ.* No harà, señor, que estos dias  
hacen que mejor me sienta  
unas bebidas cordiales,  
que el Medico me receta.

*Key.* Tomastela oy? *Princ.* No señor.

*Key.* Pues tomarla aora sea  
prevencion: Ola. *Sale Rodulfo.*

*Rod.* Señor.

*Key.* Rodulfo, pues ya dispuesta  
del Principe la bebida  
estará, aora es ocasion, llega. *ap.*  
Entendeis? *Rod.* Ya os he entendido.

*Key.* Pues al instante traedla.

*Rod.* Por ella voy. *vase.*

*Key.* Id, que espero,  
que esta ha de ser la postrera  
vez, que de ella necesite.

*Princ.* O Cielos, y con què priessa *ap.*  
el aspid disimulado  
su mortal veneno muestra!  
O con quanta brevedad  
aquella mina secreta,  
que engañosas flores cubren,  
sulfureo. bolcàn rebienta!

O como aquella tyrana  
hypocresia de hyena  
engañoso fue, que esconde  
la muerte entre la terneza!  
Que aya tal resolucion  
en un padre! Avrà quien crea,  
que anime injusto el cuchillo  
contra lo mismo que engendra!  
De què fiera, de què bruto  
tan barbara accion se cuenta?  
Còmo, padre aleve, como  
no te dà exemplar aquella  
ave, que abriendose el pecho,  
con sangre suya sustenta  
sus hijuelos, y su vida  
ofrece porque no mueran?  
Como::-

*Sale Rodulfo con un vaso.*

*Rod.* Aquí està la bebida.

*Key.* Pues porque tomarla pueda  
con mas quietud, una filla  
le llegad: asì que tenga *ap.*  
lugar, Rodulfo, disponlo.

*S. Naràse el Principe, y el Rey antes lo  
avrà estado, y pondrà Rodulfo el vaso so-  
bre un bufete al lado izquierdo, y sacará  
las caxas, que sean parecidas, y echa de  
la una en el vaso, como lo fueren dicien-  
do los versos que se siguen, y estará de  
manera, que lo vea el Rey.*

*Princ.* Pues està en pie vuestra Alteza?

*Key.* Ya me siento: sientate, hijo,  
que asì has de morir. *ap.*

*Princ.* Que sienta, *ap.*  
mas que el morir, sus crueldades,  
y el escuchar sus cautelas!

*Key.* Oy consigo mi deseo. *ap.*

*Rod.* De Polidoro es aquesta  
la caxa: el sombrero oculte  
la del Rey: la piedad vuestra,  
Dioses, me asista.

*Echa los polvos en el vaso.*

*Key.* Ya al vaso,  
Rodulfo, el veneno entrega. *ap.*

*Rod.* No aparta de mi los ojos: *ap.*  
Que aqui no penetre quieran  
los Dioses mi noble engaño.

*Princ.* Què aguardas, Rodulfo? llega

con



*No ay contra un Padre razon.*

con esta bebida. *Rod.* Ya la tiene aqui vuestra Alteza.

*Dale el vaso.*

*Rey.* Dadme la caxa, Rodulfo.

*Rod.* Tomad, señor. *Princ.* Es la mesma, que suelo tomar? *Rod.* Señor, la mesma es, y lo que en ella ay de mas, es el amor con que mi lealtad desea servir à quien tanto estimo.

*Rey.* Como executada queda *ap.* mi orden, equivocando razones me avisa. *Princ.* Estas razones equivocadas *ap.* assegurado me dexan de que la puedo beber.

*Rey.* Què te suspendes? *Princ.* Como esta es una memoria, que de mi mal, padre, me acuerda, quando mirandola estoy, la muerte me representa.

*Rey.* El corazon le dà avisos. *ap.*

*Princ.* En fin, queréis que la beba?

*Rey.* Bebe, hijo, que tu vida consiste, y mi gusto en ella.

*Princ.* Bebo, pues. *Bebe.*

*Rey.* El efecto obre, que mi voluntad desea. *ap.*

*Rod.* No lo permitan los Cielos, *ap.* Rey inhumano. *Princ.* Está fresca: me ha consolado. *Rey.* Y à mi puedes creer, que me consuella.

*Rod.* No hará tanto como entiendes. *ap.*

*Princ.* Pero què es esto? què inquieta batalla (ay de mi!) en el pecho siento? què llama violenta es la que me abraza?

*Hace extremos.*

*Rey.* Ya obra. *ap.*

*Rod.* Què escucho! de què se quexa *ap.* el Principe? *Princ.* Què me abraza; que el corazon me atraviesan.

*Rey.* Horror dà; mas ya està hécho: què sientes, hijo? què penal!

*Rod.* Dioses, què veo! si acaso *ap.* turbado errè las caxetas.

*Princ.* Cielos, que muero rabiando: ay de mi! *Rey.* Ya muerto queda.

*Antes que el Rey diga el verso antecedente, se cae como muerto en la silla.*

*Rod.* Y yo tambien estoy muerto. *ap.*

*Rey.* Empieze aora mi cautela: Balarte, Astrèa, Marquès, Vassallos. *Salen todos.*

*Todos.* Señor. *Rey.* Què adversa fortuna! *Fen.* Cielos, què miro!

*Rey.* Al Principe (grave penal) ¡u achaque (fuerte dolor!) le ha apretado de manera, que juzgó que es muerto. *Fen.* Dioses, què escucho! *Carib.* Pesa mi abuela! muerto mi amo? què dicen? vive Dios, que ha sido trece *ap.* de Rodulfo. *Flor.* Què dolor!

*Bal.* Ya soy Rey. *Astr.* Yo serè Reyna. *ap.*

*Bal.* Ay hermano! *Astr.* Ay primo mio!

*Honor.* Què lastimosa tragedia!

*Marq.* Muerte tan intempestiva, mucho que pensar me dexa!

*Rod.* Què es lo que passa por mi?

*Fen.* No es verdad, pues no estoy muerta.

*Rey.* Ay hijo mio! quitadle, vassallos, de mi presencia.

*Gar.* Ayudame, Honorio. *Honor.* Vamos.

*Gar.* Si Rodulfo es quien la pega, voto à Dios, que le he de dar de manera que le duela. *ap.*

*Metiendole ambos en la silla.*

Ay amo del alma mia!

*Honor.* Bien el malogrado pesa.

*Rod.* Si es verdad esto que miro!

*Fen.* Solo quien sabe amar, pueda exagerar mi dolor.

*Rey.* Vèn, Balarte, vèn, Astrèa.

*Balart.* Ya me combida el poder.

*Astr.* Ya me llama la grandeza. *vans. los 3.*

*Marq.* Verà Grecia mi venganza, si averiguo mis sospechas. *vase.*

*Rod.* Cielos, si yo he sido causa de que Polidoro muera:-

*Fen.* Dioses, pues que no ay valor capáz para tanta pena:-

*Rod.* Conjurente contra mi Fuego, Viento, Mar, y Tierra. *vase.*

*Fen.* Prestenme su sufrimiento Cielos, Montes, Aves, Fieras. *vase.* JOR-



JORNADA SEGUNDA.

*Salte el Principe , y Garibay.*

*Gar.* Señor, pues que te miro, y que te toco,  
y pues que vivo estás, y no estás loco,  
como à voces en Grecia se repite,  
tus pies à mí alegría les permite;  
befartelos me dexa,  
y este gusto dè indultos à la queixa,  
con que hasta aora he estado,  
pues que verte, señor no me han dexado,  
desde el suceso triste,  
en que tal fusto à tus criados diste;  
y desde oy Rodulfo tenga vida,  
pues mi suña encendida,  
por la traycion que su doblèz advierte,  
en lebadura le tenía la muerte.  
Dime lo que ha pasado,  
y como del encierro te han dexado  
salir; y dime, pues mi lealtad pruebo,  
todo aquello que aqui preguntar debo,  
porque mi gana de saberlo es mucha.

*Princ.* Pues si saberlo quieres todo, escucha.

Ya sabes que Rodulfo la bebida (da  
me dió. *Gar.* Selo muy bien. *Pr.* Y que sin vi-  
me vieron. *Gar.* Y que yo llorè tu muerte.

*Princ.* Y que sabrás tambien, claro se advierte,  
que de mi ingenio fue fingida traza.

*Gar.* Ya sè, pues vivo estás, que fue trapaza,  
con que la ira à tu padre has suspendido.

*Princ.* Pues oye aora lo que no has sabido.

Apenas de mi accidente  
sugaz, advertido, asturo,  
con colores de verdad  
le di al engaño dibuxos,  
para fingir de mi vida  
desenlazados los nudos.  
quando para averiguar  
lo traydor, y leal, discurro  
à todos por los semblantes,  
que son vidrieras, que puso  
Jupiter al corazon,  
por donde (aunque el cristal turbio  
nubes finja en lo aparente)  
vèr se dexa, aunque en confuso,  
la pena como entre sombras,  
como entre lucès el gusto.  
Por estos espejos, pues,  
que dió el cuidado al discurso,

en algunos vi el pesar,  
la admiracion vi en algunos;  
en otros la suspension,  
las sospechas mirè en muchos,  
y en todos la turbacion.  
Conoci en mi padre injusto  
un hypocrita dolor,  
hijo de un dolor sañado,  
traydor Cocolrilo, que  
el blanco acento dispuso,  
para que en forma de alhago  
fuesse el tormento mas duro.  
A Astrèa, y mi hermano, como  
se mira en los dos tan uno  
el deseo de reynar,  
con tal claridad los juzgo,  
que para vèr su alegria,  
me sobraaba espejo mucho.  
Enterneciome el mirar  
à mi amigo fiel Rodulfo,  
que como ignorante estaba  
de aquella ficcion, confuso  
me miraba, y que decia  
entendi, con labio mudo;  
si yo no he dado la causa,  
como padezco los sustos?  
Miraba à mi amada Fenix,  
y ella me miraba à hurto;  
y como el cruel respectò  
del dolor, ministro injusto,  
en la carcel del silencio  
à sus sentimientos puso,  
con el ahogo oprimida,  
en sus ojos mal enjutos,  
atesoraba de perlas  
preciosísimos diluvios,  
cuyas nativas corrientes  
representaba al disimulo.  
Mas como eran sus pestañas  
prision poca à mal tan mucho,  
por entre sus blandas rejas  
vi fugitivos algunos  
cristales, que desahitados  
del rigor que los contuvo,  
aunque por sendas de grana  
caminaban tan astutos,  
que acobardado el aliento,  
fordo el passo, manso el curso,

aun



*No ay contra un Padre razon.*

aun no manchaban sus huellas  
el carmin , que los conduxo.  
Yo te confieso ( ay de mí ! )  
que fue allí mi valor mucho,  
pues fuerzas à resistir  
tormento tan grande tuvo.  
Mas fue sin duda porque  
como en Fenix , y en mí es uno  
el aliento , una es el alma,  
uno el ser , y uno el influxo,  
una fue tambien la pena;  
y como ella al cristal puro,  
para que no le ahogasse,  
preslo el fugitivo curso  
de su recatado llanto,  
vado allí mi pena tuvo,  
y sirvió de alivio mio  
lo que fue descanso fuyo.  
Llevaronme en fin al lecho,  
y los Medicos del pulso  
se informan , y como no hallan  
(claro està) accidente alguno,  
pues mi ficcion ya se sabe,  
que alcanzar allí no pudo,  
declaran , que tengo vida,  
que es desmayo dicen unos,  
que fue ayre afirman otros;  
otros , que son unos humos,  
que ahogan el corazon:  
con que vi , que en el estudio  
de la Medicina no ay  
conocimiento seguro,  
ni cierta ciencia; pues entre  
tantos hombres doctos juntos,  
el conocimiento fue  
contrario de cada uno,  
y que era mi mal fingido  
ninguno conocer pudo.  
Aplicaren medicinas  
muchas , mas yo que discurro,  
que aquella ficcion no era  
posible durasse mucho,  
buelvo en mí , los ojos abro,  
à todos miro confuso,  
como si de algun pesado  
sueño despertara , à cuyo  
tan no esperado suceso,  
mudados mirè en un punto.

los semblantes ; pues aquellos,  
que me lloraban difunto,  
las insignias del dolor  
borraron con las del gusto:  
y los que en mi muerte eran  
interesados , al fusto  
de verme vivo , cortaron  
à su regocijo lutos.  
Quería mi padre ( ha Cielo ! )  
esforzar con disimulo  
el contento de mi vida,  
y con costarle arte mucho,  
no era posible encubrir  
su pena ; pues aunque supo  
en la ocasion de mi muerte  
fingir su dolor astuto,  
darle alegria al semblante,  
aunque lo intentò , no pudo;  
que en el valor mas prudente,  
por mas difícil arguyo  
el permitir un pesar,  
que el disimular un gusto.  
Al contrario en Fenix fue,  
pues sus hermosos carbunclos  
sobre aquella tempestad  
de perlas , que antes detuvo  
el respeto , congelaron  
aora otro nuevo diluvio  
con el gozo de mi vida;  
y como se hallaron juntos  
dos tan copiosos raudales  
en remanso , donde aun no  
con tanta estrechez estaba,  
fue preciso que el orgullo  
de las crecientes opuestas  
rompiesse el cerrado muro  
de lagrimas , y arrojadas  
las del doloroso fusto,  
como huyendo de las otras,  
que iban diciendo presumo,  
à tormentas de placer  
rindanse las del disgusto.  
Miranme con vida , pues,  
y por soslegar el duro  
rencor de mi padre ( atiende )  
un nuevo engaño introduzgo.  
Finjome sin juicio , y  
mil delirios articulo:

mi-



*De Don Francisco de Leybas*

miro à mi padre, y postrado  
digo, que el gran Dios Saturno  
es, y no fue sin mysterio,  
pues aqueſte Dios ſañudo  
ſus hijos deſpedazaba.

Otros deſacuerdos muchos  
de aqueſte genero dixe,  
para afeetar el aſſumpto  
que tomè; y te certifico,  
le coſtaba el diſſimulo  
algun trabajo al ingenio,  
pues para ſer loco agudo,  
ſi ſin juicio puede ſer,  
no puede ſer ſin diſcurſo.

Terido por loco ya,  
los Medicos, que recluso  
eſtè, ordenan, y que no  
dexen verme de ninguno,  
juzgando, que eſte accidente  
curarſe pudiera oculto.

Mas viendo que no aprovechan  
ni la ciencia, ni el diſcurſo,  
que la medicina falta,  
y que ſe pierde el eſtudio,  
que me dexen ſalir mandan,  
buscandole nuevo rumbo  
à mi cura. Salgo, pues,  
à mi amada Fenix busco,  
hallo ocaſion en que hablarla,  
mi cautela la deſcubro:  
enternecela el contento,  
tanto:- Pero aqui me eſcuſo  
de encarecertelo, pues  
todos los contentos juntos,  
y los regocijos todos,  
que puede cifrar el mundo,  
puestos en una balanza,  
aun no igualàran al ſuyo.

Viene gente, à Fenix dexo:  
hablo deſpues con Rodulfo,  
de mi ficcion me dà quexas,  
pues à ſu lealtad la encubro.  
Satisfacele mi amor,  
dice, que mi padre injuſto  
con mi incapacidad tiene  
ſoſlegados los impulſos  
contra mi vida, pues para  
ſus intentos todo es uno;

que eſtè muerto, ò incapaz:  
que à Balarte el Cetro Auguſto  
cederle quiere, y que èl,  
y Alſtrèa, del cruel inſulto  
complices tambien han ſido.

Irritame lo que eſcuchó,  
tanto, que por eſſe alto  
celeſte eſtrellado muro,  
por eſſe divino mobil  
tachonado de carbunclos,  
por todas las poderoſas  
Deidades Sigradis juro,  
que mi venganza ha de ſer  
para los ſiglos futuros  
memoria, exemplar, y aſſombro;  
pues valiente, cruel, ſañudo,  
flechando iras, rayos, muertes,  
ſi una vez la eſpada empuño,  
ſi el mas leve amago aliento,  
ſi animo el menor impulſo,  
y ſi el mas templado enojo  
encargo al brazo robuſto,  
tristes ruinas han de ſer  
de Grecia los fuertes muros;  
fragiles ſeràn deſtrozos  
ſus invencibles reductos.  
Sus naves, que errantes ſelvas  
ſon del campo de Neptuno,  
à mi ira ſeràn del Noto  
deſhechos polvos caducos,  
y de los traydores pechos  
ſacando el corazon bruto,  
puestos à mis pies, ſeràn  
alfombra à mi Solio Auguſto;  
examen de mi valor,  
caſtigo de ſus inſultos,  
exemplo de mi venganza,  
de mi brazo heroyco triunfo,  
de Grecia lloroſo eſpanto,  
y aſſombro de todo el mundo.

*Garib.* Aqueſſo ſì, mueran todos,  
eſte padre Neron muera,  
muera hermano, y prima fiera;  
mueran Ungaros, y Godos,  
mueran, que yo à tu ſervicio  
ya à colera me provocho,  
y pues te tienen por loco,  
haz algun dia de juicio.

C

*Prima*



*No ay contra un Padre razon:*

*Princ.* Dime, esta ira que siento,  
justa razon no la mueve?

*Garib.* Si señor, y aqui lo pruebe:::

*Princ.* Quien ha de probarlo?

*Garib.* Un cuento.

Muy largo, y mal predicò  
cierto Religioso un día,  
à una muger que le oía,  
mal de corazon la diò.

Al ruido el Padre parado,  
preguntò, què pudo ser?

Y dixo uno: A esta muger  
mal de corazon la ha dado.

Pues de què (con impaciencia  
dixo el Padre) aqui la diò?

Y el bellacòn respondiò:

De oír à vuestra Reverencia.

Pues como el desvergonzado,  
(dixo el Padre enfurecido)

sabe, que es de averme oído  
aqueste mal que la ha dado?

A lo qual el hombre allí  
le respondiò en un momento:

Yo lo sè, porque ya siento,  
que me quiere dár à mi.

Aplico: mira què tal  
te predican el Sermon,  
pues penetra el corazon  
escuchar trayción igual;  
ò si aqui con razon fundo,  
señor, tu ira inhumana,  
pues ya me siento con gana  
de matar à todo el mundo.

*Princ.* El cuento hubiera estimado,  
si el mal nombrado no huvieras,  
que así me aflige. *Garib.* De veras,  
que ya se me avia olvidado.

*Princ.* Flora viene allí, procura  
entretenerla, que quiero  
ir à ver à Fenix; pero  
te advierto, que mi locura  
para ella es cierta. *Garib.* Pues no?  
ya sè que loco has de ser,  
y por tal te han de tener  
todos, si no fuere yo,  
Fenix, y Rodulfo. *Princ.* Así  
lo fio de tu lealtad. *Vase, y sale Flora.*

*Flor.* Es Garibay? *Garib.* O Deidad

peregrina! *Flor.* Es esto à mi?  
ya me tratas con desdenes?  
ya de mi te has olvidado?

*Garib.* Pues esto te dà cuidado,  
quando tu en Honorio tienes  
empleado tu amor? *Flor.* Zelofo,  
estàs muy impertinente.

*Garib.* Quieresle tu? *Flor.* Es evidente;  
mas quierole para esposo.

*Garib.* Si es tu esposo, y yo un pobrete,  
para què à mi me has querido?

*Flor.* Porque el amor de un marido  
es un amor sin saynete.

*Garib.* Quien tu afecto ha grangeado,  
tanto tu desdèn previene?

*Flor.* No sè què diablo se tiene,  
que es de mas primor lo hurtado.

*Garib.* Pues he de ponerme à trueco  
de un marido rusián?

*Flor.* Aquesta voz de galán  
tiene un retintin muy hueco.

*Garib.* Si es así, en tus brazos oy  
juro enfermedad, y ausencia.

*Abrázanse, sale Honorio al paño, y los ve.*  
*Flor.* Que cordura! *Garib.* Què prudencia!

*Honor.* Cielos, què mirando estoy?

*Garib.* Mas Honorio nos ha visto;  
y yo, si la verdad hablo,  
le temo, porque es un diablo.

*Honor.* Como mi furor resisto?

*Apartala Garibay de un empellon.*  
*Garib.* Sois, Flora, una defatenta,  
y pudierais atender

à que aveis de ser muger  
de un hombre de tanta cuenta,  
de tanta nobleza, y brio,  
como Honorio, que es mi fiel  
amigo, que el honor dèl  
lo miro yo como mio,  
y me causan grande enfado  
los extremos con que obrais,  
quando en Honorio aguardais  
un marido tan honrado.

*Honor.* Mucho debo à Garibay:  
es mi amigo verdadero.

Vèn acà, loca, què espero?  
*Sale, y va tras ella.*

Infame, traydora::: *Flor.* Ay!

*Sale*



*De Don Francisco de Leyba.*

*Sale Balarte.*

*Bal.* Què es esto? *Honor.* Nada, señor.

*Bal.* Idos: quedate tu, Flora.

*Flor.* Llegò el Infante en buen hora.

*Honor.* Quebradizo es el honor. *vase.*

*Balart.* Pues que miro mi penar  
en tormento tan extraño,  
para alivio de mi daño  
el remedio he de buscar:  
*Flora. Flor.* Què mandas, señor?

*Bal.* De mi grave mal aqui  
busco medicina en ti.

*Flor.* Pues tienefme por Dotor?

*Bal.* Tu esclavo soy: esta pena  
templa, y toma. *Dale una cadena.*

*Flor.* Lo que alabo  
es, que siendo tu el esclavo,  
me echas à mi la cadena.

*Bal.* Por Fenix padezco, el vèr  
te duela mi ansia mortal.

*Flor.* Para curarte esse mal  
mucha ciencia es menester.

*Bal.* A mi amor, Flora, la inclina.

*Flor.* Es una enferma indiscreta.

*Bal.* Por què, pues? *Flor.* No se sujeta,  
señor, à la medicina:  
mas ella viene, aperciba,  
pues ya anochece, esconderse  
vuestra Alteza aqui, y valerse  
de alguna minorativa.

*Dent. Fen.* Flora, trae luces aqui.

*Flor.* A Dios: Señora, ya voy. *vase.*

*Bal.* Fortuna, ayudame oy.

*Escondese à la puerta izquierda, y sale al  
paño de la derecha el Principe.*

*Princ.* La voz de Fenix oi;  
y pues sabe que he de estàr  
en este sitio escondido,  
y me tiene prevenido  
el que no la llegue à hablar  
hasta que me llame, quiero  
aguardar, que avisar pueda.

*Salen Fenix, y Flora con luces.*

*Bal.* Si à solas aqui se queda,  
la ocasion lograr espero.

*Fen.* Dexa estas luces, y vete.

*Flor.* Dèxolas, y voyme: en nada  
puede culparme, pues ella

es quien dice que me vaya,  
Señor, à te la dexo, *à Balarte.*

no andes en guerra galana,  
fino Santiago, y à ella. *vase.*

*Bal.* Miren lo que es ser eriaa,  
y aver tomado cadena,  
que es circunstancia que agrava.

*Fenix.* Esperando Polidoro,  
mi dueño, estará. *Bal.* Que anda  
àzia alli gente te sentido,  
no pretendo salir hasta  
que estè en quietud todo. *Princ.* Pues  
Fenix, mi bien, no llama,  
no debe de estàr segura.

*Sale Astrèa al paño por la puerta del medio.*

*Astr.* Mucho sospecha quien ama:  
que entrò en el quarto de Fenix  
me ha dicho aora una criada.

*Fenix.* Avisar le quiero ya;  
pero què miro! ò me engaña  
la vista, ò alli la sombra  
un bulto de hombre retrata.  
Si es ilusion? pero no,  
no lo es: los Ciclos me valgan;  
pues entre aquellas cortinas,  
de aquella mentida estampa,  
miro el original cierto,  
y es Balarte (pena rara!)  
puede aver mayor desdicha?

*Astr.* Alli, aunque por luz escasa,  
un bulto miro escondido,  
y pues asì se recata,

èl es: ha traydor. *Fen.* Què harè?

*Princ.* Mucho ya Fenix se tarda.

*Balart.* A salir no me refuelvo.

*Astr.* Aqui he de estarme. *Pri.* O què largas  
son, si las mide el deseo,  
las horas de la esperanza!

*Fenix.* Si al Infante à culpar voy,  
y à decirle que se vaya,  
ocasion le doy en que  
de su ceguedad se valga.  
Si à Polidoro pretendo  
ir à decir la tyrana  
traycion de su hermano, el mismo  
riesgo corre; pues si trata  
Balarte aqui de seguirme,  
juzgando que me voy, halla



*No ay contra un Padre razon.*

à Polidoro escondido:

si llamar à las criadas

quiero, à los dos pueden ver,

con que se arriesga mi fama;

y si aqui me quedo, arriesgo,

que el uno, ò el otro salga;

pues sea esto: las luces mato,

y voyme.

*Apaga las luces, y se va: sale Balarte, y va tras ella.*

*Balart.* Espera, tyrana

de mi alvedrio. *Princ.* Què escucho!

*Astr.* Salir quiero.

*Salé.*

*Balart.* Pues ingrata,

no te valdrà tu crueldad,

pues en mis brazos:-

*Diciendo estos versos, andan por el tablado y Balarte coge à Astrèa en los brazos.*

*Astrèa.* Aparta,

traydor. *Princ.* Balarte (ay de mi!)

alcanzò à Fenix; pues valga

una locura fingida

à otra locura del alma.

*Astr.* Tyrano, suelta. *Bal.* Tu puedes soltar tu traycion.

*Salé el Principe, y aparta à Astrèa de los brazos de Balarte, y estarán los dos for-*

*Princ.* Aparta, *(cejeando.*

que entra el valeroso Muza,

quadrillero de unas caxas.

*Astr.* Polidoro es. *Bal.* Quita. *Pri.* Acudan,

miren que Grecia se abraza,

y Aquiles, blason de todos,

los exorta à la venganza.

Tente, Pàris. *Bal.* Suelta, necio.

*Princ.* Què es soltar? si el alma tratas

de robar à Elena, que es

de Menelao prenda cara,

con quien estaba una noche

quando tocaron al arma?

*Balart.* Vive el Cielo:- *Salé Rodulfo.*

*Rodulf.* Què ruido:- *Apartanse todos.*

Pero què miro! *Princ.* No es nada:

enterrad esse muerto, Luis Quixada.

*Rodulf.* Infante, Principe, Astrèa.

*Princ.* Lo que miro duda el alma! *ap.*

*Balart.* Cielos, què mirando estoy! *ap.*

*Astr.* De què, Balarte, te hallas

suspense? Yo soy: què miras?

No estrañes, no, la mudanza,

pues amor con tropelias

las falsedades engana.

*Bal.* Corrido estoy, vive el Cielo, *ap.*

no hallo disculpas que darla.

*Rodulf.* Decidme lo que esto ha sido.

*Princ.* Aì Balarte trataba

de poner en solfa un duo;

mas la consonancia errada

salò, pues al tocar el instrumento,

entendiò que era Sastre, y es Zapatero.

*Rodulf.* Infante, no me direis

de aqueste ruido la causa?

*Balart.* Porfiar en la pregunta,

Rodulfo, que es demasiada

necedad aqui os advierto;

pues quien prudente se trata,

no pregunte mucho à quien

no quiere responder nada.

*Astr.* Yo, Rodulfo, si quisiera

responderos, mas me ataja

el mio, y vuestro respeto;

pero por aviso os valga

el deciros, que una joya

preciosa robaros tratan;

procurad, pues que os importa

tanto, Rodulfo, guardarla.

*Princ.* Vive Dios, que el vellocino

de Colcos, ni la dorada

urna do està las cenizas

de Julio Cesar, ni el harpa

de David, ni executoria

de Hidalgo de la Montaña,

(que no ay mas que decir pueda)

no podrà està tan guardada,

como està la hermosa Io

de un Argos, que las pestañas

se unta con azeyte, porque

alguna Deidad taymada

no se haga toro de Europa,

y se la lleve por baca.

*Astr.* Está bien. *Princ.* No sino no:

quien bien ata, bien desata.

*Rodulf.* Aunque en voces del delirio

aqui Polidoro habla,

parece que de mi acento

se articulan las palabras:

pues



*De Don Francisco de Leyba.*

pues las prendas que me tocan,  
tienen seguridad tanta,  
que con ser mías no mas,  
estàn, señora, guardadas.

*Astr.* Creolo así: à acompañarme  
venid. *Princ.* Vaya à acompañarla,  
que lleva muy linda pesca.

*Astr.* Bien el Principe me trata.

*Rodulf.* Efecto es de su dolencia. *vase.*

*Astr.* Esta locura es estraña. *vase.*

*Sale Fenix.*

*Fenix.* Fueronse ya? *Princ.* Ya se fueron,  
sí, ya se fueron, ingrata,  
para que del pecho mio  
las quejas al labio salgan,  
y de tu traycion, cruel,  
aleve, engañosa, falsa,  
pueda mi dolor:- *Fenix.* Què dices,  
Polidoro? así me tratas?

Mi bien, mi señor, mi dueño:-

*Princ.* Mi mal, mi muerte, mi rabia,  
dexame, que vive el Cielo:-

*Fenix.* Como así, cruel, agravias  
mi tierno amor? *Pr.* Què amor? quando  
aquí encerrado se halla  
en tu quarto:- Pero no,  
no quiero decirlo, basta  
padecer la ofensa, sin  
el dolor de pronunciarla.

*Fenix.* Pues què culpa tengo yo,  
señor, en ser desdichada?

*Princ.* No es desdicha la que es culpa,  
lo que es traycion no es desgracia.

*Fenix.* Yo traycion? yo culpa? *Princ.* Sí:  
tu culpa, y traycion, ingrata,  
pues sin una, y otra, no  
pudiera Balarte:- *Fenix.* Calla,  
no prosigas, no prosigas,  
que viven las luces claras  
de mi cielo (de mi cielo  
digo) no me culpes vana,  
que mi honor, no mi hermosura,  
es lo que mi labio ensalza:  
que es tanto lo que me ofendes,  
que es en mi amor necesaria  
toda la fineza, toda  
la fe con que te idolatra,  
para poder resistir

de tu labio injurias tantas.  
Quando à los rayos del Sol  
se opusieron nubes pardas,  
que no fuesen à su fuego  
leves pavesas de nacar?  
Quando à la furia del Noto  
romper intentò engañada  
nava, que no la ofreciesen  
tumba de zafir las aguas?  
Quando al Leon, Rey de brutos,  
se atreviò otra fiera osada  
à oponerse, que no fuera  
desperdicio de sus garras?  
Quando à la purpurea Rosa  
intentò mano villana  
ajàr, que de sus espinas  
no saliese ensangrentada?  
Sol es mi honor cristalino,  
Leon valiente mi fama,  
Noto ayrado mi valor,  
mi respeto Rosa armada.  
Pues què importa, di, què importa  
que con necias esperanzas,  
nube atrevida, nao loca,  
libre fiera, mano osada,  
al Sol, Noto, Leon, y Rosa,  
puedan atreverse vanas,  
si sus desvanecimientos  
en el precipicio hallan,  
Sol, que con luces defiende,  
Noto, que ruinas desata,  
Leon, que intima destrozos,  
Rosa, que iras amenaza?  
Pues si esto es así, y yo soy  
quien soy, y tu quien me amas:  
como, Polidoro, como,  
Principe, y señor, (el alma  
se enternece) como, di,  
saltando à razones tantas,  
à creer las sombras te inclinas,  
y à la luz niegas la cara?  
Y como à muger, si: como  
à muger no mas me tratas?  
Pues obligado à quien soy  
me dices, (afrenta estraña!)  
que yo puedo:- Pero aquí  
ya la voz al labio falta,  
porque à tanto sentimiento,



*No ay contra un Padre razon.*

à tanto dolor, à tanta  
injuria, idioma pequeño  
es el labio; y así salgan  
por los ojos, que son lenguas  
con que se explican las almas, *Llora.*

*Sale al paño el Rey.*

*Rey.* El alboroto que ha auido,  
de Rodulfo saber trata  
mi cuidado; mas què miro!  
Polidoro aqui? *Princ.* O què estraña  
fuerza! ò què poder violento  
tienen del llanto las armas,  
que no ay pecho que no rinden,  
corazon que no avassallan!  
Suspende el dulce corriente,  
Fenix mia, y haga pausa  
de tus suspiros la causa,  
si la causa lo consiente.  
No en tu cielo agravio intente  
hacer una passion vana,  
que à tu deidad la profana  
el llanto à que te destina,  
pues siendo toda divina,  
me dàs señales de humana.  
Mi rezelo, que ya muere,  
el vèr admira, señora,  
que tan tiernamente llora,  
quien tan duramente hiere.  
Perdon mi locura espere,  
cessen del llanto querellas,  
no mas à tus niñas bellas  
castigues con tierno anhelo,  
que se quexarà tu cielo  
si maltratas sus estrellas.

*Rey.* Què oygo! *Princ.* El enojo no dura  
en el Cielo. *Rey.* Aqui ay traycion:  
vive Dios, que esta razon  
es mucha para locura.

*Fen.* Quien puede al ruego estàr dura?

*Princ.* Ya tu perdon me prometo.

*Rey.* De su locura el efecto,  
que ha sido fingido toco;  
pues no sabe nunca un loco  
amar con tanto respeto:  
Rodulfo me engañò.

*Sale Rodulfo al paño de la otra puerta.*

*Rodulf.* Buelvo:

Mas què miro! triste suerte!

allì el Rey? *Rey.* Darèle muerte.

*Princ.* Què dices? *Fen.* Que yo te absuelvo  
del yerro, y aora reluelvo  
que te vayas, que ya el dia  
amanece. *Rod.* Ay honra mia!

*Rey.* Yo quitarè mis rezelos;  
moriràn, viven los Cielos,  
entrambos. *Rod.* A un tiempo embia  
sobre mi (dura crueldad!)  
de mi lealtad, y mi honor  
el Cielo un Legislador;  
mas primero es mi lealtad:  
descubierta la verdad  
del engaño aqui el Rey vè;  
pues otro engaño me dè  
el remedio en riesgo tanto. *vase.*

*Fen.* No te vàs? *Princ.* Tu dulce encanto  
rèmora del alma fue.

*Fen.* Polidoro, à Dios. *Princ.* Detente,  
que gente entra. *Fen.* Quien serà?

*Sale Garibay.*

*Garib.* Què haces? mira, que ya  
andan vendiendo aguardiente,  
y el Boticario de enfrente  
preparando està atutia,  
y los ciegos à porfia  
por coplas venden acero:  
las Damas, con ser Enero,  
toman lo que aquel vendia,  
que aqueftas las señas son,  
para hablar en conclusion,  
de que ya ha llegado el dia.

*Princ.* Pues à Dios, mi dueño amado.

*Fenix.* A Dios, Principe, y Señor.

*Princ.* Y permita tierno amor:-

*Fenix.* Y quiera propicio el hado:-

*Princ.* Goce tu cielo adoradò.

*Fenix.* Dè al mundo maravillas.

*Garib.* Haciendome estàn cosquillas.

*Fenix.* Ay Polidoro, bien mio!

*Princ.* Ay dueño de mi alvedrìo!

*Vanse los dos, cada uno por su puerta.*

*Garib.* Ay què tiernas mantequillas!

Pero Honorio, y Flora aqui  
vienen, esconderme quiero:  
veamos de lo que tratan.

*Escondese, y salen Honorio, y Flora.*

*Honor.* Digo, Flora, que te creo;



*De Don Francisco de Leyba.*

y que es cierto que sería  
probar con tal fingimiento  
de Garibay la amistad.

*Garib.* Vè aquí por què llaman buenos  
à algunos hombres. *Flor.* Pues puede  
ello dudarse? Por cierto,  
si pensáras otra cosa,  
que quedàra mi honor bueno  
con un picaro Lacayo,  
borracho, ladron, y puerco,  
bufon, chifmoso, y gallina.

*Garib.* Así te honren tus nietos:  
todas las faltas que tiene  
Honorio me las ha puesto.

*Flor.* Hablèmos ya de otra cosa:  
esta cadena te entrego,  
que me diò Balarte, por  
la mediania, que tengo  
de su amor con Fenix. *Garib.* Què,  
alcahuetica tenemos?

*Flor.* Guardala con la fortija  
del diamante, y los doscientos  
escudos, hasta que llegue  
el dia en que celebrèmos  
nuestras bodas. *Honor.* De virtud,  
y de amor eres exemplo.

*Garib.* Con tantas alhajas ya,  
no me espanto que sea bueno.

*Honor.* Todo lo traerè conmigo.

*Garib.* Què traza daría yo, Cielos,  
para pescarle, no mas,  
que el diamante, los doscientos,  
y la cadena? *vase.*

*Flor.* El Rey viene. *Honor.* Pues vamos. *vase.*

*Flor.* Harto siento  
que no sea Garibay  
de toda mi hacienda dueño;  
pero puede ser que pueda  
ajustarse con el tiempo. *vase.*

*Salen el Rey, Balarte, y Astrèa.*

*Rey.* Hijos, esto es lo que passa:  
Rodulfo, viven los Cielos,  
me ha engañado, y todo ha sido  
de su traycion fingimiento.  
Polidoro con juicio  
cabal està, pues yo mesmo  
lo he escuchado: entre los dos  
el engaño està dispuesto,

con que es cierto, que Rodulfo  
haría de mis intentos  
capaz al Principe, y èl,  
claro està, que disponiendo  
su venganza està: ved  
quanto amenazan los riesgos.  
Muera Polidoro, y muera  
Rodulfo, vengando à un tiempo;  
en aqueste la traycion,  
y en aquel el fingimiento.  
Grande daño es, y así dèse  
à gran daño gran remedio.

*Bal.* Pues señor, muéran los dos;  
què ay que aguardar? Y tu el medio  
dispon, pues para servirte  
estàn mi brazo, y mi azero.

*Astrèa.* Señor, de una vez se apague  
este envejecido incendio:  
muera Polidoro, y goce  
Balarte el Augusto Cetro,  
que no por el interès  
de mis dichas lo deseo  
tanto, como porque veas  
bien logrados tus intentos.

*Rey.* Pues el modo de su muerte:-  
Pero allí que viene veo  
el traydor Rodulfo, todos  
prudentes dissimulèmos.

*Salen Rodulf.* Ea, lealtad, ayudadme, *ap.*  
y de Polidoro el yerro  
enmiende mi industria aqui.

*Rey.* Seais, Rodulfo, (no puedo *ap.*  
disimular el enojo)  
bien venido: què ay de nuevo?

*Rodulf.* A solas quisiera hablaros.

*Rey.* Bien podeis hablar: no tengo  
nada que reservar pueda  
de Astrèa, y Balarte. *Rodulf.* Puesto  
que està licencia me dais,  
à deciros aora vengo,  
señor, como à mi lealtad,  
y à vuestro servicio atento,  
teniendo algunas premisas  
de que Polidoro buelto  
avia de su accidente,  
(pues la fuerza del veneno,  
por averlo minorado,  
como en su vida el efecto



*No ay contra un Padre razon.*

no obrò , pudo ya tambien  
aver consumido el tiempo  
la influencia que causò )  
con muchos fugaces medios  
he examinado si acafo  
es su juicio verdadero:  
con la verdad esta vez *ap.*  
vestir el engaño intento.

*Rey.* Y què aveis averiguado?

*Rodulf.* Le he oïdo hablar con gran seso  
en algunas ocasiones;  
y aunque es la verdad , que vemos  
en muchos de esta dolencia  
variar en los extremos  
de su mania , y que hablan  
con mucha razon , y luego  
à sus delirios se buelven:  
cumpliendò con lo que debo;  
señor , este aviso os doy,  
para que prudente , y cuerdo,  
quando os dexo prevenido,  
obreis con mejor acierto.

*Rey.* Què escucho? yo me he engañado;*ap.*  
fiel es Rodulfo ; confieso,  
que sin razon le he culpado:  
pues claro està , que à no serlo,  
este aviso no me diera;  
mudemos , pues , de consejo.  
Dadme , Rodulfo , los brazos,  
que ya vuestro amor advierto,  
y vuestra lealtad. *Rodulf.* En mi  
siempre hallarèis uno mismo,  
y en lo que he empezado à obrar,  
firme he de estàr. *Rey.* Yo os lo creo.

*Rodulf.* Què facil es de engañar *ap.*  
con rigor un cruel pecho!

*Bal.* De vuestro afecto , Rodulfo,  
verèis mi agradecimiento.

*Astrèa.* Quando yo de Grecia sea  
Reyna , premiaros esperò.

*Rodulf.* Mas premio no solicito,  
que ver en el Trono Regio  
coronado de Laurèl  
à quien con el alma quiero. *(de.)*

*Bal.* Guardeos Dios. *Ast.* El Cielo os guar-

*Rodulf.* Mal entendèis mi deseo. *ap.*

*Rey.* Supuesto , Rodulfo , que  
en el accidente vemos

de Polidoro la duda  
de si es cierto , ò si no es cierto,  
para mi seguridad  
què me aconsejais: *Rod.* Que atentos  
con uno , y con otro examen  
la verdad averiguèmos:  
que à Balarte el Reyno jure,  
como lo teneis dispuesto:  
que si Polidoro , como  
se presume , està en su acuerdo,  
que lo contradiga es  
preciso , y serà el mas cierto  
examen que hacerse pueda.  
Yo le avisarè primero, *ap.*  
porque no lo contradiga.

*Rey.* Bien decis : pues desde luego  
à la jura de Balarte

se convoque todo el Reyno,  
que si èl intenta estorvarlo,  
muerte entonces le darèmos.

*Rod.* Si señor: pecho inhumano! *ap.*

*Sale Garib.* Adonde mi amo ? pero  
con toda la Ronda he dado.

*Rey.* Quien sois ? *Gar.* Un indigno siervo  
de el Principe. *Bal.* De èl podràs  
informarte. *Rey.* Así lo intento.

*Rodulf.* Temo al criado. *ap.*

*Rey.* Criado sois fuyo?

*Garib.* Y sin mereerlo.

*Rey.* Y de què , decid , servís  
al Principe ? *Garib.* De loquero.

*Rey.* Còmo se siente estos dias?

*Garib.* Demasiado està de bueno:  
como un Estudiante come,  
y bebe como un Cochero.

*Rey.* Còmo de el delirio està?

que me dicen que mas quieto  
se halla. *Garib.* En esto , señor,  
ay sus mases , y sus menos:  
Por si la pregunta trae *ap.*  
malicia , cautelar quiero  
la respuesta : algunas veces,  
que me engaña te confieso  
con todas aquestras barbas.

*Rey.* Còmo? *Gar.* Còmo ? muy severo  
me llama , y me dice : Ola,  
Garibay , ya es otro tiempo;  
si los Dioses me han tenido

cau-



*De Don Francisco de Leybá:*

cautivo el entendimiento  
por secretas causas fuyas,  
que no alcanzo; ya à los ruegos,  
y oblaciones de mi padre  
generosamente atentos,  
benignos al primer sèr,  
mi juicio restituyeron,  
de que rendido las gracias  
le doy al piadoso Cielo:  
yo le oygo, y quando estoy  
determinado à crearlo,  
que es el Angel de la Guarda  
me dice al instante mismo.

*Rey.* Con lo que Rodulfo ha dicho  
parece concuerda esto.

*Rod.* Sagàz ha estado el criado: *ap.*  
piedades son de los Cielos.

*Bal.* Y los Medicos, què dicen?

*Astr.* Hallan, que tendrà remedio?

*Gar.* Què Medicos? que este mal,  
aunque viniera Galeno  
à curarlo, lo comparo  
à la basija, que dentro  
tuvo vinagre, que aunque  
la laven con mas asco,  
siempre ha de oler à vinagre;  
mas con todo, yo me atrevo,  
si dais licencia, à curarlo.

*Rey.* Como? *Gar.* Dandole doscientos  
palos cada dia. *Rey.* Loco  
estàs. *Gar.* No dice el proverbio,  
por la pena es cuerdo el loco,  
y ay mil exemplares dello?

*Rey.* Viste alguno? *Gar.* Si señor.

*Rey.* A donde? *Gar.* En aqueste cuento.

En Sevilla un loco avia  
de tema tan desigual,  
que una piedra de un quintal  
al hombro siempre traia,  
y al perro de qualquier casta,  
que dormido podia vèr,  
dexabafela caer,  
con que quedaba hecho plasta.  
Con un podenco afamado  
de un Sombrerero encontrò,  
à cuestras la ley le echò,  
y dexòlo ajusticiado.

Indignado el Sombrerero,

con un garrote saliò;  
y dos mil palos le diò,  
y tras cada golpe fiero  
muchas veces repetìa,  
que era podenco no viste,  
loco infame? Fuese èl triste;  
y luego, aunque un gozque via,  
mastin, ò perro mostrenco,  
al irle la piedra à echar,  
bolviendola à retirar,  
decia: guarda, que es podenco.

*Dentro el Principe.*

*Prin.* Està el señor Rey en casa?

*Gar.* Aì està el Sombrerero.

*Sale el Principe.*

*Prin.* No ay quien nos dè una palmada?  
señor Rey padre, yo tengo  
que hablar con vos muy despacio.

*Rey.* Habla, pues. *Pri.* Si harè, y me huelgo  
que estè aqui mi feora Astrèa,  
y el feor mi hermano, y empiezo.

*Rod.* Què intentará Polidoro? *ap.*

*Prin.* Aunque de mi padre enciendo *ap.*  
mas la ira, he de intentar  
dissuadirle del pretexto  
de querer dár à Balarte  
la Corona: deme el Cielo,  
para poder conseguirlo,  
en las locuras ingenio.

*Rey.* A què aguardas? Dì, què quieres?

*Prin.* Como digo de mi cuento:  
parece he oido un run run,  
(aì que no es nada) que el Reyno  
le quereis dár à Balarte,  
y con Astrèa dispuesto  
està que se ha de casar,  
y à mi que me papen duelos.  
Pues por vida del señor  
Rey, no me dirà en què esto  
lo funda? Diga, Payfano,  
tieneme acaso por lego,  
que me niega la Corona?  
ò soy manco, que no puedo  
tener un Cetro, aunque pese  
dos quintales? Si el gobierno  
piensa que me falta, piensa  
usted muy mal, pues me atrevo  
por debaxo de la pierna



*No ay contra un Padre razon*

à governar diez Imperios,  
aunque sean de Gitanos;  
mirad si acaso encarezco  
mal la materia, pues no ay  
gente de peor gobierno.  
De tyrano no podeis  
arguirme, pues supuesto  
que os sufro à vos, y mi hermano,  
harta mansedumbre tengo.  
Pues si imputarme quereis,  
que del sèr de hombre carezco,  
para en quanto à successiõ,  
si sustentàrais los nietos,  
que à estas horas os he dado,  
no os alcanzàra el Imperio.  
Vengamos aora à razones;  
pues valgame Dios, supuesto  
que no me podeis asir  
con unas pinzas, y el Cielo,  
que no debiera, me hizo  
vuestro hijo, y heredero

*Enojase en razones.*

preciso de Grecia: como  
à la razõ defatento,  
y negado à la justicia,  
à la verdad, y à los Cielos,  
tyranamente cruel  
me negais los privilegios,  
que el mundo, el Cielo, y vos mismo  
me conceden? Dõde exemplo,  
para inhumanidad tanta  
hallasteis? Què alarbe fiero,  
y què Caribe el mas cruel  
tuvo tan tyrano intento?  
Còmo irritadas las luces  
de esse Sagrado Emisferio,  
rayos no defatan del  
abrafado firmamento,  
desperdiciando en castigos  
quanto atesorò en incendios?  
Para quando el Cielo guarda  
sus rigores? Còmo ciegos  
los Dioses con las venganzas  
no se encuentran, y de su Imperio  
se olvidan? Còmo à delitos  
tan enormes, mudos veo  
los ayres, que no destrozan  
en atomos mal deshechos,

pyramides erigidos,  
que sirvan de monumentos?  
Còmo:- Mas què es lo que digo! *apd*  
arreatome el afecto,  
y resbalado del labio,  
se deslizò el sentimiento.  
Valgame la enmienda, pues;  
*Buelve à la locura.*

mas no importa, que si ellos  
se estàn mano sobre mano,  
yo poder bastante tengo  
para assolar todo el mundo.  
No soy Neptuno? No encierro  
las aguas, y por mi cuenta  
no llueve? Pues vive el Cielo,  
que en quarenta años cabales  
no ha de caer en este Reyno  
ni una gota, y que de sed  
os aveis de freir: luego  
harè à Marte mi sobriño,  
que llueva carbon de herrero;  
y os defayuneis con fraguas,  
y entonces, señor, verèmos,  
si soy malo para hijo,  
ò si para Rey soy bueno,  
y si la señora Astrèa,  
y el so Balarte, remedio  
os dãn. Vamos, Garibay,  
que desde este instante mismo  
à encerrar el agua voy,  
hasta el susodicho tiempo. *vasc.*

*Garib.* Como no encierres el vino,  
poca falta me hace esso. *vasc.*

*Rod.* Ay mayor desdicha!  
Que no aya yo tenido tiempo *ap.*  
de advertirle deste lance!

*Rey.* Ya, Rodulfo, hallado avemos  
la experiencia sin buscarla.  
Ya veis, que mezclando à un tiempo  
las amenazas de loco  
con los avisos de cuerdo,  
Polidoro su venganza  
me intima *Rod.* Señor, ya veo  
en el de otros, que padecen  
su mismo achaque el efecto,  
pues aunque en juicio algun rato  
le vemos hablar, al mismo  
sèr de su accidente buelve.

*Bal.*



*De Don Francisco de Leybá:*

*Bal.* Y si el rato que está cuerdo  
le aprovecha en la venganza,  
os parece sería bueno  
el aguardar esse lance?

*Astr.* Sería acaso remedio  
del daño que pueda hacer  
el que vuelva à no ser cuerdo?

*Rod.* Claro está que no sería;  
mas nunca que aya resuelto  
accion alguna, se ha visto  
el que está falto de acuerdo,  
todo se queda en amigos.

*Rey.* Antes lo contrario siento,  
pues siempre miro temidos  
los locos. *Rod.* Esse es un miedo,  
que de nuestra parte está.

*Rey.* Pues yo no quiero tenerlo.  
Esta noche, vive Dios,  
èl, y su criado à un tiempo  
(pues siempre le assiste) entre  
los tres han de quedar muertos.

*Astr.* Yo ayudarè, que valor  
para todo ay en mi pecho.

*Bal.* Para què es los tres? yo solo  
à executar lo me ofrezco.

*Rod.* Erramos, señor, la accion:  
(dadme aqui discrecion, Cielos!)  
pues ya veis que es grave indicio,  
en que malicioso el Reyno  
ha de sospechar. *Rey.* La voz  
en este caso echarèmos  
de que èl con el frenesì  
matò al criado, y à si mesmo  
muerte se diò. *Rod.* No señor,  
yo he de daros mejor medio,  
y sin sospecha ninguna.

*Rey.* Decid. *Bal.* Què aguardais?  
*Rod.* Yo tengo:-

(Cielos, ayudadme aqui *ap.*  
à tan arduo fingimiento!)  
Digo, que tengo en mi quarto,  
y aun en mi retrete mesmo,  
retirado un gran Vandido,  
que fue mi criado, y buelto  
en su razon, à que intente  
su perdon me busca: esto  
supuesto, bien sabreis que  
tiene Polidoro el lecho

en el quarto, à quien el rio  
baña, cuyo raudal fiero,  
y hondura es tan grande, que  
no se le descubre el centro;  
pues en mitad de la noche,  
quando con mudo silencio  
de las pensiones del día  
cobra el tributo Morfeo,  
yo, y el Vandido à los dos  
por un balcon echarèmos  
al rio; que executar lo,  
dandoles muerte primero,  
es facil, y prevenidos  
llevarèmos instrumentos,  
con que derribar harè  
el balaustre, pues con esto  
serà facil de creer,  
que estando los dos al fresco  
en el balcon, desgajado  
à la porfia del tiempo  
se cayò, con que no queda  
contra nosotros rezelo.

*Rey.* Está bien; pero al Vandido  
el darle la muerte luego  
serà preciso, pues queda  
tan arriesgado el secreto.

*Bal.* Esso es fuerza. *Astr.* Claro está.

*Rod.* Què crueles! que advirtais esso  
no es menester. *Rey.* Pues Rodulfo,  
à la execucion, que dueño  
de Grecia sereis:- (despues *ap.*  
la muerte, viven los Cielos,  
te he de dàr, porque no quede  
ningun testigo.) *Bal.* Mi Cetro  
aveis vos de gobernar.

*Astr.* Por nuevo padre os venero.

*Rod.* Esto es servir à mi Rey.

*Rey.* Pues à la accion:- *Bal.* Al empeño:-

*Astr.* Al arrojo:- *Rod.* A la lealtad:-

*Rey.* Muera Polidoro. *Rod.* El Cielo *ap.*  
le guarde. *Astr.* Balarte viva.

*Bal.* Astrèa viva, mi dueño.

*Rey.* Vivan Balarte, y Astrèa.

*Rod.* Vivan, como yo deseo.

JORNADA TERCERA.

*Sale el Marqués.*



*No ay contra un Padre razon:*

*Marq.* El amor de mi Principe perdido,  
y el general dolor introducido,  
con que la adversa fuerte  
el Reyno todo llora ya su muerte;  
y la ira leal que no resisto,  
por los indicios que en Rodulfo he visto;  
pues sin duda inhumano  
muerte le diò, siguiendo del tyrano  
Rey el odio, que tuvo endurecido  
contra el difunto Principe, movido  
del amor, que en Balarte su hijo crece,  
(cuyo nombre aborrece  
toda Grecia) resuelto, y arrojado  
de los Grandes del Reyno convocado,  
à averiguar me mueve  
deste Rodulfo la traycion aleva;  
y si me habla severo,  
muerte hallará en los filos de mi azero.  
Este su quarto es, cerrado tiene;  
quiero llamar.

*Llama, y sale Rodulfo.*

*Rod.* Quien llama aqui?

*Marq.* Quien viene,  
Rodulfo, à hablaros.

*Rod.* Que os fenteis os ruego.

*Marq.* No traygo aora yo tanto sosiego.

*Rod.* Sea como gustais: èl trae cuidado. *ap.*

*Marq.* Cerrar podéis aí.

*Rod.* Ya està cerrado.

*Marq.* Oyenos alguien?

*Rod.* No, solos nos vemos:  
parece que adivino sus estremos: *ap.*  
para què prevencion tanta en vos toco?

*Marq.* Para deciros mucho en tiempo poco.

Al Principe una bebida  
disteis, è instantaneamente  
le diò el cruel accidente,  
en que le vimos sin vida,  
sin juicio Grecia le advierte,  
y empeñado à mas traycion,  
fingiendo caerse un balcón,  
le aveis dado aleva muerte.  
De aqueste caso lo cierto  
decid, pues solos los dos  
estamos, ò voto à Dios,  
que aqui os he de dexar muerto.

*Rod.* Lo que yo imaginè ha sido, *ap.*  
y en la lealtad que le he hallado,

quanto mas mal me ha tratado;  
mas me dexa agradecido.

Al Principe seguirá  
quien ha mostrado tal fe;  
pero no me atreverè  
à declarar: mas si està  
oyendo el Principe, y tiene  
de buscar contra su cruel  
padre quien le siga, èl  
verà si el Marquès conviene: *ap.*  
aqui con tiento he de ir.

*Marq.* Pues consultado lo aveis,  
decid à què os resolveis,  
à decirlo, ò à morir?

*Rod.* Marquès, quando apasionado  
os miro, de mi prudencia  
me he de valer, porque quiero;  
que vuestro arrojio me deba  
(por ser arrojio tan noble)  
lo que en otro modo fuera  
imposible en mi valor  
toleraros; quando el Persa,  
el Scita, y el Othomano  
de mi cuchilla sangrienta  
al menor impulso han sido  
desperdicio, sus cabezas,  
sin que el pincèl de los años,  
que en lineas blancas bosqueja  
su diestro, quanto caduco  
primor, borrar en mì pueda  
brios, que ha engendrado un  
corazon que los alienta,  
que el valor no se minora,  
aunque se postren las fuerzas.  
Aprovechando aora, pues,  
mi cordura, que os advierta  
me permitid, que es ageno  
de vuestro valor, y prendas  
à tan temeraria accion  
moveros; sin que preceda  
una evidencia muy clara,  
una verdad muy entera;  
que no es de varones sabios  
creerse de la primera  
informacion. Si al oïdo  
os hablò alguna sospecha;  
si algun indicio os induxo  
contra mì, guardar debierais



*De Don Francisco de Leyba.*

el segundo oído , para  
que informandoos mi nobleza,  
mi lealtad , y mi honor, fuese  
desvanecida , y deshecha  
la primera voz que tuvo  
su logro , por ser primera.  
Dos oídos dió à los hombres  
Jupiter, quando pudieran  
vivir con uno, aplicando  
al del sentido la fuerza;  
pero quiso así advertirle  
al hombre, que quando à oír llega,  
si à la malicia dió el uno,  
guarde el otro à la inocencia.  
Siendo esto así , vos aveis  
incurrido en la flaqueza  
de muchos ; pero creed,  
que os estimo de manera  
esta pasión , esse arrojo,  
y esta lealtad ; mas ya queda  
encarecida mi mucha  
estimación , pues à ofensas  
contra mí pensadas, doy  
tan apacible respuesta.

*Marq.* No, hipócrita, vuestro engaño,  
que asegurado me dexa,  
piense , que aveis de decirme  
desta traición la cautela,  
ò la vida:—

*Rod.* Bueno está,  
*El Principe , y Garibay al paño*  
Marqués , y creed, que es esta  
la vez primera, que trae  
buen sonido la defensa;  
dadme, dadme vuestros brazos.

*Marq.* Los brazos , de esta manera.  
*Mete mano.*

Sacad la espada. *Rod.* Mirad,  
que satisfacción pudiera  
daros de que soy tan leal,  
como vos sois Marqués. *Marq.* Esta  
no es satisfacción bastante  
à mi recelo. *Rod.* Y si huviera  
alguna? *Marq.* No puede ser.

*Rod.* Pues mirad, que la ay.

*Marq.* Qual?

*Salen el Principe , y Garibay con otros  
vestidos.*

*Princ.* Esta. *Gar.* Y estotra.

*Marq.* Cielos , qué veo?

Si es ilusión de la idea?

Dudando estoy lo que miro:  
no creo la verdad misma.

*Princ.* No es ilusión, Marqués, no:  
mis brazos testigos sean  
verdaderos. *Gar.* Thomè, toca,  
y creerás. *Mar.* Las plantas vuestras  
me dad , señor, y reciba  
esta deuda vuestra Alteza  
por alegría , pues quien  
un bien creído no espera,  
quando de repente lo halla,  
duda aquello que desea;  
y aora, Rodulfo amigo,  
pidiendooos perdon , merezca  
vuestros brazos. *Rod.* Pues aora  
no os los quiero dár.

*Marq.* Ved , que esta  
es venganza. *Rod.* No es sino  
razon justa. *Gar.* Ea, ea,  
Fabio , dexate querer,  
pues que blanca no te cuesta:  
que este de Dios que han de ser  
siempre ingratas las bellezas!

*Princ.* Hacedlo por mí, Rodulfo.

*Rod.* Señor, que son hazañas  
demonstraciones de amor  
las mías; pues mal pudiera,  
quando le ofrecí mis brazos,  
ultrajando mi nobleza,  
negarfe los aora , que  
con cariño los espera:  
los brazos , y el alma os doy,

*Abrazale.*

de nuestra amistad por prendas.

*Gar.* Digo, y para Garibay  
no ay abrazo? *Marq.* Amigo, llega,  
que bien lo merece , quien  
la confianza grangea  
del Principe mi señor,  
siendo tambien de sus penas  
participante. *Gar.* Ai andamos  
hechos animas en penas  
sobre palabra , hasta que  
el Cielo se compadezca,  
y haga que este Rey maldito:—

*Princ.*



*No ay contra un Padre razon.*

*Princ.* Villano, deſſa manera  
del Rey mi ſeñor no hables,  
que aunque mas tyranos ſean  
los Reyes, el venerarlos  
como à Dioſes, deuda es nueſtra,  
pues la authoridad no pierden,  
aunque el amor no grangean,  
y el cariño faltar puede,  
pero no la reverencia.

*Rod.* Què prudencia! *Marq.* Què atencion!

*Gar.* Pues proteſtando la enmienda,  
digo ſeñor, que haſta que  
quiera el Cielo dár licencia  
para que à ſu Mageſtad,  
el Rey mi ſeñor, le puedan  
llevar quatro mil demonios,  
que padezcamos es fuerza.

*Princ.* Y eſſo es enmendarle? *Gar.* Pues  
no es con toda reverencia  
el deſear ſe lo lleven  
los diablos? *Princ.* No ay en ti enmienda.  
*Marquès*, pues vivo me veis,  
con facilidad ſe dexa  
entender, que ha ſido arte  
del amor, con que en deſenſa  
mi vida ha pueſto Rodulfo,  
pues arrojando unas peñas  
al río, porque el ruido  
del golpe oír ſe pudiera,  
y mis veſtidos tambien:-

*Gar.* Y el mio, y en verdad, que era  
harto nuevo quando ſe hizo.

*Princ.* Y uſando de la cautela  
de derribar el balcon,  
el Rey quedò con certeza  
de mi muerte. *Gar.* Y de la mia,  
ſin ſer ſu hijo. *Princ.* Y la meſma  
tuvo el Reyao? *Marq.* Si ſeñor,  
creyò tu muerte violenta,  
y cierto creimos todos  
el que fue la accion diſpuesta  
por el Rey tu padre; mas  
como es, ſeñor, la materia  
tan ardua, cada uno ſiente  
para ſì, ſin que ſe atreva  
ninguno à declarar. *Princ.* Eſſo  
es ordinario en las quexas  
de los poderofos, que

todos lloran, todos penan,  
mas no ſe atreve ninguno,  
aunque ſus paſſiones ſienta,  
ni aun à ſarle à la voz  
los ſonidos de la quexa;  
y quanto alienta el dolor,  
el miedo ſe lo flaquea,  
pues cobardes al amigo  
del golpe, el deſtrozo tiemblan.

*Rod.* Mas los Dioſes los clamores  
del humilde oyen, y vengan  
en el Tribunal Mayor  
ſus injurias. *Gar.* Linda ſtema:  
para allà me lo guardais?  
Pues echadme otro par dellas,  
y aquí entra à Roma por todo.

*Prin.* Marquès, de la lealtad vueſtra,  
y vueſtro amor, la probanza  
en mi la teneis bien hecha;  
à los Grandes prevenid,  
para que de mi inocencia  
movidos, me den ayuda.

*Marq.* Para la ocaſion, diſpuestas  
ſus vidas en tu ſervicio  
las tendràs, pues de manera  
te lloran, que me han nombrado  
para que al Rey le divierta  
de la jura que hacer quiere  
en Balarte, haſta que pueda  
tu cuerpo hallarſe; y el Rey  
ha ſentido con tal fuerza  
el que no convenga yo  
con ſu intento, que dà muestras  
del mucho odio que me tiene;  
pero ya:: Mas à la puerta *Llaman.*  
han llamado. *Rod.* Pues, ſeñor,  
à vueſtro retrete. *Gar.* Ea,  
bolvamos à ſer muertos, *Llaman.*  
en confianza: gran prieſta trae  
quien llama. *Rod.* Què aguardais?

*Prin.* A Dios, pues. *vafe.*

*Marq.* El Cielo quiera,  
que os mire con el Laurèl.

*Gar.* Aunque eſcaveche parezca. *vafe.*

*Rod.* Vos, Marquès, os podeis ir  
por eſta contraria puerta.

*Marq.* Guardaos Jupiter. *vafe.*

*Rod.* Ahora abro.

*Abre,*



*De Don Francisco de Leyba.*

*Abre, y sale Honorio.*

Què buscais?

*Honor.* A V. Excelencia  
el Rey llama.

*Rodulfo.* Vamos, pues;  
què novedad serà esta? *Vase.*

*Salen el Principe, y Garibay.*

*Princ.* Pues và à vèr al Rey Rodulfo,  
y es preciso se detenga;  
para que Fenix, mi bien,  
salga à hablarme, harè la seña  
en esta pared, que es  
de su celestial esfera  
division; y tù trae luces,  
pues yà à la Antorcha Febèa  
en la sala de Anfitrite  
le toman la residencia.

*Gar.* Cultidiablesco has hablado;  
no hiciera mas un Poeta  
de legumbres, y candores:  
digo, que voy por aquella  
mortal de la vida ensayo,  
imagen de la severa  
Cloto, Atropos, ò Lachesis,  
que del zefiro à la seña  
del bostezo mas cobarde,  
le coge un Requiem Æternam,  
que en nuestra lengua construido  
dice, que ya voy por velas. *Vase.*

*Princ.* O como amor el mas noble  
cuidado es! pues aunque tenga  
el pecho ocupados todos  
los lugares de la pena,  
aunque los demás se estrechen,  
en mejor lugar se asienta.

*Sale con luces Garibay.*

*Garib.* Aquí està lo fusodicho.

*Principe.* Pues vete tù.

*Garib.* No quisiera  
dexarte solo, pues puede  
esse mal que te atormenta  
del corazon darte, y...

*Principe.* No darà, vete.

*Garib.* Ala tarèa de siempre,  
pues quiere el Cielo,  
que tan mala vida tenga,  
que es comer mucho, beber  
mas, dormir à pierna suelta,  
no hacer nada, y tener todo  
sobrado: què vida es esta?  
desfela Dios à quien la desea. *Vase.*

*Princ.* Hago, pues, la seña: *Hacela.*  
yà la avrè oïdo; aora la puerta  
abrir quiero: mas Rodulfo  
descuidadamente abierta  
la dexò, mucho es que en tanto  
riesgo, tal descuido tenga;  
pero ya allí à Fenix siento.

*Sale Fenix.*

*Fenix.* Señor mio?

*Principe.* Amada prenda?  
alma, por quien solo vivo,  
vida, por quien mi alma alienta;  
pero la puerta cerrar  
quiero. *Fen.* No, dexala abierta,  
que yo es preciso bolverme  
al instante: centinela  
desde aqui puedo ser yo.

*Princ.* Què, tan breve me concedes  
este bien? *Fenix.* Mi sentimiento  
de que asistirte no pueda,  
como desea mi amor,  
sabe el Cielo, y que quisiera:-  
Pero què es esto, señor?

*Està el Principe haciendo demonstraciones de quejarse del corazon.*

*Princ.* Ser la atencion tan grossera  
de mi acha que, que se atreve  
à ofenderme en tu presencia.

*Fen.* Luego el accidente del corazon  
te ha dado? Ay pena mayor!

*Princ.* Aunque mas templado  
me asige, ya serà fuerza,  
mientras suspenso me tiene,  
sentarme, pues ya flaquea  
el sentido.

*Sientase en una silla, y quedase como  
desmayado en el brazo de Fenix.*

*Fen.*



*No ay contra un Padre razon:*

*Fen.* Ay , dueño mio,  
y quien padecer pudiera  
por ti esse mal ! Polidoro,  
señor, mi bien:- ( dura estrella! )  
Que pueda ( grave dolor! )  
un achaque ( injusta fuerza! )  
ajar el Mayo mejor,  
turbar la mas noble estrella!  
Principe , señor, bien mio;  
aun no buelve: el agua alienta  
los espíritus , pues quiero  
por ella ir.

*Vase, y sale el Rey solo.*

*Rey.* No fosiiega  
mi cuidado, quando miro,  
que avassalla mi grandeza  
el secreto de Rodulfo,  
y solo en su muerte queda  
afianzada mi quietud;  
*Vè al Principe.*  
pero, Cielos , esta es buena  
ocasion , pues que dormido  
alli lo miro : pues sea  
para el yerro de un delito,  
otro delito la enmienda:  
muera , pues: mas, Dioses sacros,  
*Mete mano, y se llega, y conoce que es Polidoro.*

què he visto? Heladas las venas,  
sin aliento el corazon  
ha quedado : el Cielo ostenta  
su castigo : Polidoro,  
ya à tu muerte no me queda,  
ni aun la disculpa : pues huya  
del delito la presencia.

*Vase por la puerta que salió, y sale Fenix con un vaso de agua por la de enmedio.*

*Fen.* Si del paraíso avrè  
buelto el Principe?  
*Buelve en sí el Principe.*

*Princ.* O immensa piedad  
de los Dioses! *Fen.* Cielos,  
gracias os doy. *Princ.* Fenix bella?

*Fen.* Como te sientes, señor?

*Princ.* Pasada ya la tormenta, *Levant.*

bueno estoy , gloria à los Dioses ;  
mas què es esto ? *Fen.* Agua, que bebas;  
porque el cora zon alivies.

*Prin.* Damela , y esta vez tenga  
*Toma el vaso.*

este nectar , ò ambrosia  
contraria naturaleza,  
pues la ministra deidad,  
porque Ganimedes beba.

*Fen.* Tu cortesania estimo:  
sientate para beberla.

*Princ.* Quando deidad te idolatro,  
mi bien , fuera irreverencia. *Bebe.*

*Fen.* Lisongero estás. *Prin.* Benditas  
las Sacras Deidades sean,  
que à este cristal sin color,  
olor , y sabor , le prestan  
tal gusto , apetito tanto,  
que toda el alma recrea.

*Fen.* Què miro! mi padre viene:  
à Dios , bien mio. *vase.*

*Princip.* Era fuerza,  
pues no quiere la fortuna,  
que yo logre dicha entera:  
Quiero tambien retirarme,  
por si alguno con el entra. *vase.*

*Sale Rodulfo.*

*Rod.* Llámame el Rey, y se vè?  
mas no es mucho, quando tiene  
los cuidados que previene,  
que se olvidasse; ò ya  
cessassen sus tyrantias,  
pues quando admirar prevengo  
sus causas , lugar no tengo  
de discurrir en las mias.  
Confieso que estoy cansado,  
sentarme quiero : ay de mí!  
*Sientase en la silla que dexò el Principe.*

Que tan sin razon así  
contra mí severo el hado  
se mire! Que Polidoro,  
mi Principe , y mi señor,  
à quien doy todo mi amor,  
y cuya fortuna lloro,  
con tal terneza à mi hija  
Fenix:- Mas aqui no quiero,  
quando quejarme no espero,  
dàr



*De Don Francisco de Leyba:*

dar aliento , con que afija  
el corazon : mi Rey es,  
lo que me debe no ignora:  
pues lo que me toca aora  
obre yo , que si èl despues  
falta à lo que le ha tocado,  
tendrà mas fuerza mi queixa.  
El cansancio no me dexa  
discurrir ; sueño me ha dado,  
treguas me pide el sentido,  
haga, pues, mi triste anhelo  
descanso aqui del desvelo.

*Quedase dormido en la misma con-  
formidad que estaba el Principe, y  
sale al paño de la puerta izquierda  
el Principe.*

*Princ.* Si Rodulfo se avrà ido?  
mas dormido alli le atiendo;  
de aqui no me he de mover,  
su centinela he de ser:  
duerme , que yo te desiendo.

*Salen recatandose el Rey,  
y Balarte.*

*Balart.* Buelvo à decirte, señor,  
que seria ilusion.

*Rey.* Digo  
otra vez, que à Polidoro  
vi, y que sin duda me afirmo  
en ello.

*Princ.* Què veo! mi padre,  
y Balarte? Si han sabido,  
que vivo estoy, y à buscarme  
vienen?

*Rey.* Y mira si ha sido  
así, pues del mismo modo  
que le dexè, alli le miro.

*Balart.* Valgame Jupiter!

*Rey.* Llega , y verásle.

*Balart.* Aun no respiro! *ap.*  
Que pueda dar tanto horror  
un mudo cadaver frio!

*Princ.* Nada puedo oírles, mas  
que à mi no buscan colijo,  
porque ya huvieran entrado.

*Rey.* No vàs à verle?

*Balart.* Mi invicto  
valor rendirse no puede;  
à verle me determino:

*Llega poco à poco , reconocele,  
y buelvese.*

*Princ.* Balarte sin duda à hablar  
và à Rodulfo , necio ha sido  
si lo despierta ; mas ya  
se buelve.

*Rey.* Haslo, di, ya visto?

*Balart.* Tu engaño he visto, señor,  
mira si verdad te he dicho,  
que fue ilusion , pues Rodulfo  
es el que alli està dormido.

*Rey.* Què dices?

*Balart.* Que verlo puedes,  
si tampoco me has creído.

*Princ.* Otra vez buelven à hablar.

*Rey.* Que fue fantasia digo  
de la vista ; mas si es  
Rodulfo , nuestro peligro  
asseguremos ; y pues  
entrar nadie nos ha visto,  
muera, hijo.

*Balart.* Aunque es verdad, *ap.*  
que por Fenix à sentirlo  
llego, primero es mi padre.

*Rey.* En què, di, te has suspendido?  
à què aguardas? muera.

*Balart.* Muera.

*Sacan las espadas , y se vãn para el,  
y el Principe mata las luces , saca  
la espada, y riñe con ellos , y despues  
dà con el pie à Rodulfo,  
y despierta.*

*Princ.* Què veo, Cielos Divinos!  
matarle intentan , su vida  
desiendo así.

*Rey.* Mas què miro!  
quien las luces nos ha muerto?

*Princ.* Despierta, hombre.

*Rodulf.* Què ruido!-  
Pero, Cielos, aqui espadas?  
traed luces.



*No ay contra un Padre razon.*

*Saca la espada, y buscanse todos  
tentando.*

*Balart. Que aya podido  
resistirse à mi valor!*

*Sale el Marquès con la espada en  
la mano.*

*Marq. Quien aquí:-*

*Princ. Yo me retiro,*

*que traen luces. Vase.*

*Marq. Este estruendo causa?*

*Rey. Fingir determino, ap.  
que aora llegamos; què es esto?*

*Ha de mi guarda.*

*Rodulf. Allì he oïdo al Rey.*

*Con estos versos se recata el Rey,  
y Balarte.*

*El Marquès, y Rodulfo estaran ri-  
niendo, y salen Soldados, y Criados  
à un tiempo con luces.*

*Soldad. Señor.*

*Criad. Aquí ay luces.*

*Hallanse el Rey, y Balarte en medio  
de los dos.*

*Rey. Què es esto, Rodulfo amigo?  
Marquès, vos contra Rodulfo?  
prendedle.*

*Marq. Señor invicto,  
advertid:-*

*Rey. No he de escucharos.*

*Marq. Que yo aora:-*

*Rey. Soy testigo  
de vuestra traycion.*

*Marq. Mirad:-*

*Rodulf. Señor, que atendais os pido,  
que el Marquès es imposible,  
que intentasse:-*

*Rey. No he de oïros,  
que ya veo, que estas son  
noblezas de vuestros brios:  
pues el Marquès contradice ap.*

*con tal fuerza mis designios,  
impidiendo que à Balarte  
jure el Reyno, asì consigo  
la venganza rebozada  
con mi justicia.*

*Marq. Suplicoos, señor:-*

*Rey. Què aguardais, Soldados?  
Criados. Vamos.*

*Rodulf. A tus pies rendido,  
señor, te ruego:-*

*Rey. Rodulfo,  
ya yo os tengo respondido,  
llevadle.*

*Criad. Venid, Marquès.*

*Marq. Pues mi inocencia os intimo,  
los Cielos me libraràn. Llevante.*

*Rodulf. Buelvo otra vez à deciros,  
señor, que el Marquès:-*

*Rey. Rodulfo,  
bien està, y creed, que he sabido,  
que el Marquès apasionado  
contra vos, por aver visto  
seguis mi parecer recto,  
à mataros aora vino;  
pero yo harè que examine  
en su cabeza el cuchillo.*

*Balart. Rodulfo, al Rey mi señor  
le estad muy agradecido  
de que vuestra vida guarda.*

*Rodulf. Con veneracion estimo  
vuestras honras; mas señor:-*

*Rey. Rodulfo, lo dicho dicho,  
quedaos. Rodulf. Señor.*

*Rey. Yo os lo mando.*

*Rodulf. Mas, obedeciendo os sirvo.*

*Bal. Malogròse la ocasion. al Rey.*

*Rey. Que aya otra determino. à Bal.  
Vanse los dos.*

*Rod. Pues aunque el Rey lo assegura,  
creer en mi fuera delito,  
que el Marquès mi muerte intente.  
Bien Polidoro avrà oïdo  
el alboroto; yo quiero  
irle à dar de todo aviso.*

*Vase, y sale Honorio por una puerta,  
y Garibay por la otra, sin verse.*

*Honor.*



*De Don Francisco de Leyba.*

*Honor.* Adonde pendencia ha avido,  
siempre algo a caerse llega.

*Garib.* Siempre, donde ha avido brega,  
algo se ha de aver caído.

*Honor.* Y así, poco à poco vengo.

*Garib.* Y así, vengo poco à poco.

*Honor.* A ver si con algo topo.

*Garib.* A ver si ventura tengo.

*Vense los dos.*

*Honor.* Pero ay de mí ! yo estoy yerto.

*Garib.* Pero con Honorio he dado.

*Honor.* Sin aliento me he quedado.

*Garib.* Pues revístome de muerto.

*Honor.* Ni para poderme ir  
tengo ánimo ; qué he de hacer?  
que también es menester  
el ánimo para huir.

*Garib.* Honorio , no ay que temblar,  
de paz à hablarte he llegado  
de Júpiter embiado.

*Honor.* Bien lo pudiera escusar.

*Garib.* La necesidad que tengo,  
mirando , à ti me embiò.

*Honor.* Qué puedo en esto hacer yo?

*Garib.* A que me remedies vengo:  
sin un quarto ha muchos días  
que estoy.

*Honor.* Qué con esto quieres?

*Garib.* Que me des lo que tuvieres  
para Missas , y Obras pías.

*Honor.* Pedir Missas , no es igual,  
pues fuiste Gentil de hecho.

*Gar.* Quando no me hagan provecho,  
no me pueden hacer mal.

*Hon.* No es mejor, pues de esto tratas,  
que yo te las diga acá?

*Garib.* No , amigo , que por allá  
nos las dicen mas baratas.

*Honor.* Y dime , en ti pena ay?

*Garib.* Ni en pena, ni en gloria estoy.

*Honor.* Cómo así?

*Garib.* No vès que soy  
el alma de Garibay?

Los escudos , como espejos,  
doscientos me dà.

*Honor.* Qué escucho!  
lo sabes?

*Garib.* Sabemos mucho

los que somos muertos viejos,  
damelos , pues , à qué esperas?

*Honor.* Tomalos , què sentimientos!

*Dale un bolsillo.*

*Gar.* Pues que tu me dàs doscientos,  
yo te prometo Galeras.

La cadena dà. *Honor.* Què pena!

*Dale una cadena.*

Toma. *Garib.* Razon esto ha sido,  
que pues has de fer marido,  
no has menester mas cadena.

*Honor.* Tapo el diamante.

*Garib.* Pues dàs,  
dete el Cielo.

*Honor.* Y sea al instante.

*Garib.* Pues dame aora el diamante,  
porque el Cielo te dà mas.

*Honor.* No me dexas bien ninguno?

*Dale una sortija.*

*Garib.* Que así mi amistad prevengas  
quiero , y que del Cielo tengas,  
Honorio , ciento por uno.

*Honor.* Y aqueflo es cierto?

*Garib.* Pues no?

*Honor.* Pues lo que quitado me has,  
dame , y toma lo demás.

*Garib.* Desconfias ? pues volò;  
y quedate , que ya es hora  
deirme à mi estancia mortal,

*Vase poco à poco.*

y dale por otro tal  
muchos recados à Flora:  
y dila también , que ya  
su deseo se cumplió,

pues su hacienda tengo yo,  
que ella bien lo entenderà.

Bolvermela aora à llevar  
no sientas , pues otro día,

con otra alcahueteria  
se puede esto remediar.

*vase.*

*Honor.* Que se lleva el diablo oí  
lo bien ganado en un hora,

esto es mal ganado , aora  
falta que me lleve à mi. *vase.*

*Salen Fenix , Flora , Balarte,*

*y Astrèa.*

E 2

*Fen.*



*No ay contra un Padre razon.*

*Fenix.* A daros el parabien,  
Principe, mi afecto viene,  
de que ya Grecia previene,  
que à un tiempo glorias os dèn  
en repetidas grandezas,  
que goceis eternos plazos,  
à los cuellos dulces lazos,  
laurèl sacro à las cabezas,  
diciendo, porque se vea  
su gusto en metrico arte:

*Canta la musica lo que se sigue dentro.*

*Musíc.* Nuestro Principe Balarte  
viva con la bella Astrèa:  
vivan, vivan edades eternas,  
y Cupido en guirnalda de flores bellas,  
à sus sienes Coronas les prevenga:  
vivan, vivan edades eternas.

*Repiten de adentro todos el ultimo verso  
en acabando la musica, y Astrèa con  
el verso que se sigue, se pone  
grave.*

*Astr.* A vuestro afecto obligada *Azia dent.*  
quedo. *Flor.* Ay que tiesa se ha puesto!

*Fen.* O vanidad, y què presto *ap.*  
pudiste tener entrada!

*Bal.* Yo, Fenix, de vuestro amor  
( rigor dixera mi pecho *ap.*  
mejor ) quedo satisfecho.

*Fen.* Guardaos el Cielo, señor.

*Astrèa.* Lo que mas, Fenix, estimo  
à mi fortuna dichosa,  
es el ser feliz esposa  
oy del Principe mi primo,  
pues èl con tiernos desvelos  
solo mi hermosura aprecia.

*Fen.* Si pensará aquesta necia,  
que con esto me dà zelos? *ap.*

*Flor.* Tiròle la cuchillada. *ap.*

*Fen.* Pero verà con presteza,  
que toda aquesta grandeza,  
como es del mundo, es soñada. *ap.*

*Bal.* Fortunà, pues que gobiernas  
mis dichas, hazme felice,  
pues alegre el Pueblo dice:

*Canta la Musica dentro.*

*Musíc.* Vivan, vivan edades eternas,  
y Cupido en guirnalda de flores bellas,

à sus sienes Coronas les prevenga:  
vivan, vivan edades eternas.

*Astr.* Ya cessaron mis desvelos.

*Fen.* Goces Coronas dichosas.

*Astr.* Fenix, aquestas son cosas,  
que las disponen los Cielos.

*Flor.* El Rey. *Sale el Rey.*

*Rey.* Gracias à los Dioses,  
hijos, que ya decir puedo,  
que tendré un alegre dia.

*Fen.* Que no lo digas espero. *ap.*

*Rey.* Mirad desde estos balcones  
la alegría con que el Pueblo  
por Principes os aclama:  
à los célebres festejos  
atended, y el regocijo  
con que sus leales pechos  
à voces su amor publican,  
repitiendo en dulces ecos:

*Dentro voces, y caxas.*

*Dentr.* El Principe Polidoro  
viva. *Rey.* Què escucho?

*Balart.* Què ariendo?

*Dentr.* Viva Polidoro, y muera  
la tyrania. *Astr.* Què es esto?

*Fen.* Astrèa, aquestas son cosas,  
que las disponen los Cielos.

*Muy grave.*

*Flor.* Clavòla.

*Sale Honorio.*

*Honor.* Señor, procura  
retirarte, porque el Pueblo  
amotinado, las armas  
en la mano, obedeciendo  
al Principe Polidoro,  
que los acaudilla:-

*Rey.* Cielos,  
luego Polidoro es vivo?

*Honor.* Pues viene ài, no està muerto.

*Astrèa.* Grave penal!

*Balart.* Riesgo grande!

*Rey.* Ha vil Rodulfo!

*Honor.* Diciendo vienen:- *vase.*

*Voces, y caxas dentro.*

*Dentro.* Viva Polidoro,  
Señor, y Principe nuestro,  
y muera la tyrania.

*Flor.*



*De Don Francisco de Leyba.*

*Flor.* El vino se les ha buuelto  
vinagre.

*Fenix.* Llegò la hora  
de mis dichas; què contento! *ap.*

*Rey.* Pues sus alevés trayciones  
castigarè, vive el Cielo.  
Sigüeme, hijo.

*Balart.* A tu lado me tienes.

*Astrèa.* Y yo pretendo  
ser oy segunda Belona.  
*Vanse los tres.*

*Flor.* Beleta serà mas cierto,  
pues que la ha mudado el ayre  
todo el desvanecimiento.

*Fenix.* Yo constante he de seguir  
à Polidoro.

*Flor.* Y yo quiero  
ir à pagar los recados,  
que me embiò quando muerto.  
Garibay; pero mejor  
serà ver desde aqui esto.

*Dentro ruido de batalla, y dice el  
Principe.*

*Princ.* Ea, vassallos leales. *Dentro.*

*Rey.* Traydores, contra el Rey vuestro  
armas tomais? *Dentro.*

*Sold.* La justicia *Dentro.*  
del Principe defendemos.

*Flor.* Què gusto es ver esto; mas  
el Principe sacudiendo  
el polvo viene à Balarte.

*Salen riñendo el Principe, y Balarte.*

*Princ.* Tyrano, muere à mi azero.

*Balart.* Mi resistencia veràs.

*Entranse riñendo.*

*Flor.* Què brava ventana tengo!  
pero aquesto es de mas gusto.

*Salen Garibay, y Honorio riñendo,  
y retirandose Honorio.*

*Garib.* Ea, seo Honorio, morietur  
en Latin.

*Honor.* Ha, muerto falso!

*Coge Flora à Honorio los brazos  
por detrás.*

*Flor.* Dale, que aqui te le tengo.

*Hon.* Què es esto que haces. traydora?

*Flor.* Aquesto es ir con el tiempo,  
y à lo de viva quien vence.

*Honor.* Tyrana, no eres mi dueño?

*Flor.* Esso fue en otro Reynado:  
dale. *Honor.* Buen quartèl.

*Garib.* No quiero,  
que mañana me pondràs  
demanda por los doscientos,  
el diamante, y la cadena.

*Honor.* Pues digo, que desde luego  
te lo perdono, y te hago

donacion. *Flor.* No fies de esso,  
sino te hace una escriptura  
tan gorda. *Señala el brazo.*

*Garib.* Item el derecho,  
que à Flora has tenido, has  
de renunciar.

*Flor.* Y para ello  
nos ha de dár un fiador  
con hypotecas.

*Honor.* Yo ofrezco  
hacerlo así, amigo mio.

*Garib.* Què comedido es el miedo!  
le pedirèmos mas? *Flor.* Que  
nos dè algo encima.

*Honor.* No tengo en conciencia.

*Flor.* En Ginovès ha jurado,  
no ay que creerlo.

*Garib.* Pero ya de las esquadras  
llega aqui todo el estruendo.

*Salen el Rey, y Soldados acuchil-  
landose.*

*Sold.* Muera un tyrano.

*Rey.* Traydores,  
en vuestras vidas:- *Princ.* Teneos:

suspended, nobles vassallos,  
los irritados azeros,

y atentamente escuchad,  
Grandes, Nobles, y Plebeyos:

Grecia oyga, y todo el mundo:  
vos, padre, prestad arento

vuestro oïdo, sin culparme  
el



*No ay contra un Padre razon.*

el prologo aora, puesto  
que à esto solo se reduce  
de aquesta historia el suceso.  
Por ser hijo de Ariadna,  
que el odio mereció vuestro,  
sin otra causa, intentasteis  
mi muerte, como si el serlo,  
eleccion huviera sido  
mia, y en mí, culpa haciendo  
lo que fue del Cielo causa,  
tyrano, cruel, sangriento,  
castigais como delitos  
disposiciones del Cielo;  
y con un veneno antes,  
despues con injusto azero  
aquel mismo ser, que vos  
me disteis ( rigor severol )  
deshacer quisisteis; quando  
à repetir esto llego,  
tal espanto, tal horror  
me dà, que viven los Cielos,  
que quisiera hallar tal modo  
de pronunciarlo, que à un tiempo  
lo supieran sin oirlo,  
y lo oyeran sin saberlo.  
No hallo con que exagerar  
tal crueldad, porque ay excessos  
tan estraños, y delitos  
tan enormes ay, que aun vemos  
no les señalan las leyes  
el castigo, suponiendo,  
que no es posible el que aya  
quien los cometa: con esto  
vuestra crueldad quede aqui  
encarecida, no aviendo  
con quien poder compararla,  
pues si prudente lo advierto,  
lo mas es menos con ella,  
y ella à lo mas, hace menos:  
quanto aqui decirse pueda,  
remitámoslo al silencio.  
Mi hermano Balarte, si,  
mi hermano; pero no quiero  
hacer en su alevosia  
repató; pues tuvo exemplo  
en vos, con que aquesta culpa  
tambien es del cargo vuestro.

Pues si el padre, espejo es  
del hijo, y en los reflexos  
del cristal limpio, las sombras  
imitan los movimientos,  
fuerza es, que la sombra hiciese  
lo que mirò en el espejo.  
Astrèa, pero tambien  
su tyrania aqui dexo,  
pues la ambicion de reynar  
pudo endurecerla el pecho;  
demàs, que en las hermosuras  
el ser tyranas, no es nuevo.  
Yo, pues, mirando mi vida,  
amenazada al azero,  
de vos, Balarte, y Astrèa,  
y otra forma no teniendo,  
para assegurarla, hallando,  
que dàn permission los Cielos,  
que à quien darme muerte intenta,  
darsela en justicia puedo;  
de tanta ira provocado,  
movido à tanto despecho,  
incitado à ofensa tanta,  
y lo que es mas, atendiendo  
à la razon que me ànima,  
à Balarte dexo muerto,  
sin que de hermano el cariño  
le dispensassen los fueros.  
A Astrèa han muerto tambien,  
sin que de su rigor fiero  
la pudiesen indultar  
sus hermosos privilegios.  
Y aunque no ignoro que fue  
atrevido mi despecho,  
que fue descortès mi ira,  
que mi rigor fue grosero,  
y defatento mi arrojó,  
y que la objeccion confieso  
han de ponerme, culpando  
de sacrilego mi azero,  
pues del divino sagrado  
de la hermosura, el respeto  
profandò, y que sus altares  
manchò con humos sangrientos;  
aunque lo confieso así,  
meta la mano en su pecho  
el que me culpàre, y mire

ba-



*De Don Francisco de Leyba.*

batallar à un mismo tiempo  
al respeto, y à su vida,  
y al querer ponerse en medio,  
verà que se inclina mas  
à su vida, que al respeto,  
y disculparà mi ira  
la razon con que me veo.  
Y quando con la ira misma  
à vuestra presencia llego,  
al querer executar  
el furor con que me enciendo,  
inmovil el brazo miro,  
sin impulsos el azero,  
elada la execucion,  
y el aliento sin aliento.  
Pues aunque la razon pudo  
moverme al rigor grosero,  
(buelvo à decirlo otra vez)  
y al arrojo desatento  
de dar la muerte à una dama,  
(que de mi hermano no quiero  
acordarme, pues no hace  
pariedad en este intento)  
y aunque mi razon pudiera  
disculparme, no me atrevo;  
pues si en el padre à los Dioses  
miramos, y siendo cierto,  
que aunque el Cielo nos ofenda,  
nunca ay razon contra el Cielo;  
no ay contra un Padre razon;  
y así à vuestras plantas puesto,  
mi espada rindo, con que  
podeis quedar satisfecho  
del delito, de aver yo  
nacido sin gusto vuestro:  
para que el mundo repita,  
para que escriban los tiempos,  
porque la fama pregone,  
que hubo un hijo tan atento,  
que la ofensa de su padre  
la vengò con el respeto.

*Rodulf.* Què vizarra accion!

*Marq.* Què noble venganza!

*Flor.* Què bravo cuento!

*Garib.* Los diablos lleven el alma  
que tal hace; voto à Venus,  
que avia de debanarle  
las tripas por el pescuezo.

*Fenix.* Confuso ha quedado el Rey.

*Rey.* Què es lo que he escuchado, Cielos!  
muerto mi hijo Balarte?

*ap.* Astrèa muerta? descubierta  
mi delito? Polidoro  
humilde à mis plantas puesto?  
toda Grecia conjurada?  
culpado de todo el Reyno  
mi rigor? yo tan cruel,  
que pude tener intento  
de matar mi propio hijo?  
ò esto no es verdad, ò sueño,  
ò yo racional no soy,  
ò sentimiento no tengo.  
Pues quando he sido (ay de mi!)  
de tantas desdichas dueño,  
causa de dolores tantos,  
con que al mundo, y à los Cielos  
pude:- pero ya la pena  
ha derramado el veneno  
en el corazon, y ya  
un elado sudor siento,  
una fatiga, un ahogo,  
una afliccion, un tormento,  
un dolor, con que la vida,  
los sentidos, el esfuerzo,  
los pulsos, y la congoja,  
la vista, el tacto, el aliento,  
la voz, la terneza, el llanto,  
los suspiros, el anhelo,  
la flaqueza, los latidos,  
las ansias, el alma, el pecho:  
valedme, Cielos piadosos.

*Cae muerto.*

*Princ.* Què es lo que miro!

*Rodulf.* Què veo!

*Fenix.* Triste caso!

*Marq.* Raro affombro!

*Garib.* Què diablos le ha dado al viejo?

*Flora.* Se ha caido de maduro.

*Rodulf.* Señor, el Rey està muerto.

*Garib.* Nunca otra cosa nos falte.

*Fenix.* Ahogòle su sentimiento.

*Honor.* El se murió de verguenza.

*Garib.* No cumplia aqui con menos.

*Princ.* Disposiciones Divinas  
son todas, pues quiso el Cielo  
mostrar en mi, y en mi padre



*No ay contra un Padre razon:*

lo piadoso ; y justiciero:  
Retirad el cuerpo , donde  
en honroso monumento  
se deposite.

*Llevanle.*

*Rodulfo.* Vassallos,  
ya Polidoro es Rey vuestro,  
decid à voces, que viva.

*Dentro.* Viva por siglos eternos  
Polidoro nuestro Rey.

*Princ.* Rodulfo, Marquès , no puedo  
quanto os debo aquí expresar,  
despues haceros pretendo  
quantas mercedes pidais;

y à todos mostrar espero  
mi estimacion : solo aora  
una merced hacer quiero:  
Fenix , vuestra Reyna es.

*Fenix.* Siendo del agrado vuestro,  
vuestra Reyna vengo à ser,  
vassallos. *Rod.* Pagado quedo.

*Princ.* Que Fenix viva decid.

*Todos.* Viva Fenix , viva.

*Flora.* Esto es hecho.

*Garib.* Y Don Francisco de Leyba,  
à este caso verdadero,  
que sucediò en Grecia , dà  
fin , à vuestras plantas puesto.

F I N.

Hallaràse esta Comedia , y otras de diferentes Ti-  
tulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,  
en la Plazuela de la Calle de la Paz.

Año de 1751. \*